150.000 PRESOS EN MADRID

Los fusilamientos en el cementerio de la Almudena

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

AÑO I. - NUM. 6 | Gerente: JOSE ARMISEN Redactor Jefe: J. IZCARAY | MEXICO, D. F., 21 DE MARZO DE 1940 | Redacción y Administración: CALLE ROSALES, NUM. 2. - DPTO. 3 | 10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2.ª clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Las noticias llegadas últimamente de España dan cuenta de la situación verdaderamente terrorífica. A medida que transcurre el tiempo, las dificultades del franquismo son mayores. Los asesinos que se han erigido en dirigentes de la vida de nuestra patria descargan todo su furor sobre el mártir pueblo español. El terror aumenta. Los piquetes de ejecución actúan sin cesar; las cárceles ya son insuficientes para contener a los millones—ya no puede hablarse de millares—de hijos del pueblo que allí agonizan lentamente.

De tal forma aumenta la represión, que solamente en Madrid hay 150.000 presos. Las personas que viven en las cercanías de la Almudena están aterradas, por la cantidad de fusilamientos que se ejecutan en las tapias del cementerio. Todos los días son transportados en camiones los condenados, y con ametralladoras acaban con las vidas de los luchadores del pueblo.

Esta tarea la llevan principalmente a cabo los falangistas y la Guardia civil.

LA SITUACION DE LOS TRABAJADORES

La miseria y el hambre aumentan. Y las 150.000 familias de los detenidos materialmente no pueden comer y tienen que ir mendigando de puerta en puerta.

Los pocos que trabajan en fábricas y talleres solamente cobran medio jornal, por la falta casi absoluta de materias primas que, naturalmente, no se pueden adquirir en el extranjero por carecer de divisas y no tener ningún valor la peseta.

Los obreros que tienen la suerte de percibir un jornal, lo hacen con arreglo a unas tarifas vergonzosas, sobre todo si se tiene en cuenta la carestía astronómica de todos los

(Pasa a la página sexta.)

La gran victoria alcanzada por la U. R. S. S. es una victoria de todos los pueblos y un triunfo de la paz

Con júbilo han recibido los pueblos la noticia del cese de la guerra en Finlandia, concertado el pasado día 12 en Moscou. Todos los pueblos han considerado como suyo este triunfo soviético y lo han saludado como una nueva y trascendental aportación que la U. R. S. S. hace a la paz del mundo.

Una vez más, la Unión Soviética se ha mostrado a los ojos de todos como un decisivo factor de paz. Todos los hombres honrados han visto cómo en el momento en que tenía completamente libre el camino de Helsinski, el Ejército Rojo, vencedor indiscutible, falto ya prácticamente de enemigo, ha detenido su marcha victoriosa, para dejar paso a la paz de Moscou. Bien claro aparece que la Unión Soviética no hacía una guerra de conquista, con fines imperialistas, sino que su acción militar iba dirigida a salvaguardar sus fronteras, amenazadas por el cerco imperialista. Y el país socialista ha demostrado también su inquebrantable decisión de defender la Revolución soviética, el bienestar soviético y la paz, frente a los imperialistas europeos. Y al hacerlo, defiende igualmente a todos los pueblos cuyos intereses están perfectamente ligados a los intereses de los trabajadores de la U. R. S. S.

LA IMPORTANCIA DEL SERVICIO QUE HA PRESTADO LA U. R. S. S.

A este paso dado por la U. R. S. S. se debe, no sólo que el pueblo finlandés, pese a la política criminal seguida por sus gobernantes, haya recobrado la paz, sino también que a estas horas no se hallen envueltos en la guerra los países escandinavos. La Unión Soviética ha alejado la guerra del Norte de Europa y ha puesto un serio obstáculo al deseo del imperialismo franco-inglés de extender la guerra a otros países.

Millones de seres, cuyos hogares han sido deshechos por la guerra encendida por los imperialistas y alentada por la Socialdemocracia internacional; los pueblos que sienten la amenaza de que las maniobras de los Gobiernos de Francia e Inglaterra los arrastren a una lucha en la que ellos no tienen nada que ganar, sienten su corazón henchido de esperanza ante el magno servicio que la Unión Soviética acaba de prestar a la paz del mundo. Un ejemplo bien claro de esto lo tenemos en la actitud de los países balcánicos. Han contemplado la generosidad, el sentido humano y pacífico que entraña la política de la U. R. S. S., que con el paso dado ha abierto en toda Europa perspectivas generales de paz, de valor incalculable, y ha proporcionado a los pueblos una nueva arma para la lucha contra la guerra que la reacción internacional, y en primer lugar el imperialismo franco-inglés, ha encendido.

Magníficas lecciones han extraído los pueblos de los hechos acaecidos en Finlandia durante los últimos meses y de la paz concertada en Moscou. Al comenzar la guerra imperialista entre Francia e Inglaterra, por un lado, y Alemania por otro, la U. R. S. S. hubo de presenciar cómo Leningrado, la segunda ciudad soviética en importancia, se hallaba al alcance de los cañones de Mannerheim, agente, con los Kallio y los Tanner, del imperialismo internacional, que había convertido a Finlandia en una plaza de armas para su soñado ataque a la U. R. S. S. La Unión Soviética, entonces, como ahora y como siempre, quería la paz y defendía la paz. Ofreció importantes compensaciones a cambio de las bases que necesitaba en Finlandia para su seguridad y para evitar que, como después han intentado Francia e Inglaterra, manos ajenas extendieran la guerra a todo el Norte de Europa.

El Gobierno reaccionario de Finlandia hizo la guerra por cuenta del imperialismo inglés, por cuenta de los gobernantes franceses y por cuenta de la reacción internacional, sintiéndose respaldado por Chamberlain y Daladier y los jefes traidores de la Sociademocracia internacional, que le habían asignado el papel de avanzadilla en el frente antisoviético. Con este carácter ha hecho la guerra el Gobierno de Helsinski.

QUIENES QUIEREN LA GUERRA

A la luz de los acontecimientos de Finlandia, los pueblos han visto con horror quiénes son los que quieren la guerra. Han visto cómo Chamberlain y Daladier, provocadores de la guerra contra la U. R. S. S., y afanados en extender la contienda contra Alemania a los países neutrales, se han esforzado por evitar que se concertara la paz de Moscou, llegando a las más viles y cínicas coacciones sobre el Gobierno de Helsinski y sobre los países escandinavos. Han visto que cuando el Gobierno finlandés, deshechas sus fuerzas y a la vista de que nadie quería ya combatir contra la Unión Soviética, como ha dicho con excesiva claridad, pese a sus eufemismos, el miserable socialdemócrata Tanner, negociaba la paz, Chamberlain y Daladier han brindado al mundo un espectáculo vergonzoso, criminal y cínico. Desde el cubil de sus fingidos Parlamentos han ofrecido el "oro y el moro" a Mannerheim y compañía, a cambio de que continuaran y extendieran la guerra. Daladier gritaba: "Tengo 50.000 soldados dispuestos a salir para Finlandia; sólo espero que me los pidan". Lo que quería decir: ¡Pedídmelos! ¡Pedídmelos!

Los pueblos han visto palpablemente que son los Gobiernos de

(Pasa a la página sexta.)

Un soldado del Ejército Rojo peleando en la nieve

Los marinos del "Monte Iciar" se niegan a regresar a España

Nadie que haya vivido allí querrá volver.-Las mujeres fusiladas.-Requetés y falangistas a tiros en Barcelona.-Sabotajes y desastres

El "Azcaray Mendi" es un viejo barco de carga. Cuando la reacción española se sublevó contra la República, el barco cambió de nombre: le llamaron "Monte Iciar". Poco después Italia y Alemania acudían en ayuda de los sublevados, ya casi derrotados. Fué entonces cuando en el mástil más alto del barco flameó la bandera alemana. Con la enseña de los invasores navegó su contrabando de guerra. Por aquellos días, también Chamberlain y el "socialista" Blum defendían la "No intervención".

Terminada la guerra con la entrega de Madrid, llevada a cabo por un grupo de miserables traidores, el "Monte Iciar" se dedica a transportar a puertos extranjeros la riqueza de España. Es el pago de la ayuda prestada al pelele Francisco Franco. En uno de estos viajes el barco debía zarpar para Italia desde el puerto de Santander, con cargamento de lingotes. Hubo contraorden. Y la marcha fué para Filadelfia, llevando sus bodegas repletas de mineral.

El día 30 de octubre de 1939 zarpó el "Monte Iciar" del puerto de Barcelona, al mando del capitán Francisco García y García, antiguo republicano hoy al servicio del franquismo. La tripulación se componía de treinta y dos hombres, entre oficialidad y marinería. Y entre ellos los había de todas las tendencias: falangistas, monárquicos, republicanos. Naturalmente que éstos disimulados.

Con esta dotación escasísima y el carbón de pésima calidad, las máquinas eran impotentes para mover el barco, y el viaje hubo de hacerse a una marcha lentísima: veinticinco días de travesía.

En estas condiciones, a los pocos días de navegación comenzó a cundir el descontento, incrementado por el trato que los marineros recibían. De las mesas, mugrientas, desaparecieron los manteles. La comida insuficiente, condimentada sin aceite, a base de garbanzos, judías o lentejas. El contraste con el tiempo de la República era tan fuerte que hasta los falangistas no disimulaban su enojo.

Aprovechando esta situación, los marineros republicanos tantearon el terreno: todos, hasta los falangistas, estaban conformes en que aquéllo era insoportable.

Ante el asombro de los franquistas, surgió el primer incidente. Un marinero republicano que había

(Pasa a la página sexta.)

El tratado de paz firmado en Moscou

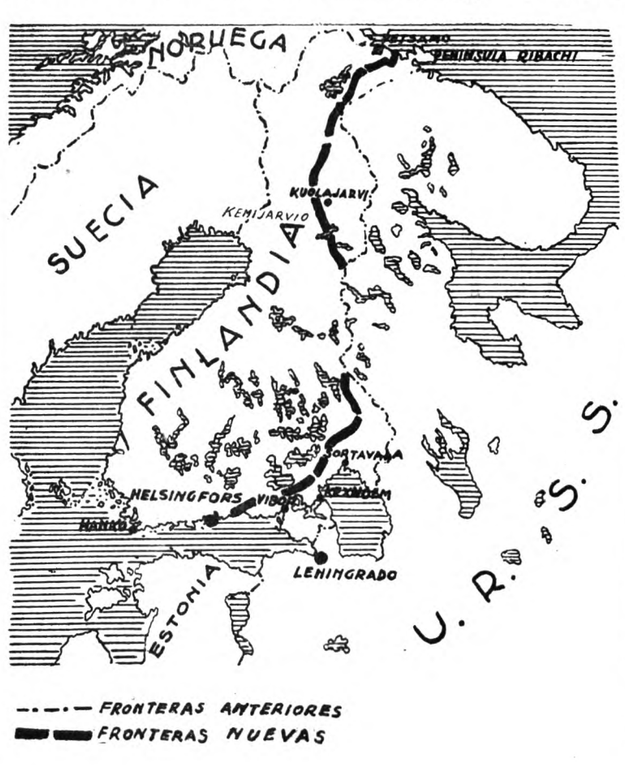
Han terminado las acciones militares en Finlandia, provocadas por la intransigencia de los reaccionarios finlandeses, alentados por la reacción francobritánica. Y han terminado como era lógico que terminaran: con una victoria completa del Ejército Rojo. Lo contundente de su actuación y la consecuencia de la política soviética, han permitido, a la U. R. S. S., lograr sus objetivos defensivos de su frontera sin dar tiempo a los imperialistas francoingleses a extender la guerra al Norte de Europa. El Tratado ruso-finlandés tiene, por esto mismo, una enorme trascendencia, ya que demuestra cómo la paz es posible cuando no se ha perseguido con la guerra una finalidad imperialista.

He aquí el texto de este importante documento:

"El Supremo Presidium Soviético, por una parte, y el Presidente de la República finlandesa por otra parte, animados del deseo de poner fin a las acciones de guerra que se han suscitado entre ambos países, y de crear relaciones recíprocas duraderas, y convencidos de que la determinación de condiciones precisas para garantizar su seguridad mutua, corresponde a los intereses de ambas partes contratntes, y entre esas garantías la de la seguridad de las ciudades de Leningrado y de Murmansk, así así como del ferrocarril mur-

(Pasa a la página sexta.)

Las nuevas fronteras entre Finlandia y la U. R. S. S.



Edmundo Domínguez opina sobre la restauración de la monarquía

Hay que derribar a Franco y a todo lo que represente y llegar al triunfo de la República popular

Un redactor de ESPAÑA POPULAR se ha entrevistado con Edmundo Domínguez, vicepresidente de la U. G. T., para solicitar su opinión sobre el tema de la restauración de la monarquía, que tanto entusiasma a republicanos y a ciertos "socialistas".

Edmundo Domínguez nos ha contestado con toda franqueza, exponiendo ampliamente sus puntos de vista, que son los de un español que honradamente defiende los intereses de nuestro pueblo.

He aquí una versión fiel del diálogo que con él ha sostenido nuestro redactor:

—*¿Qué opina usted de los partidarios de la restauración de la Monarquía?*

—Los señores que tan claramente se han manifestado en favor de una restauración monárquica, son los mismos que en España observaron una conducta contraria al mantenimiento del prestigio de la República. Ahora, más que un aspecto sentimental, fiados en que este cambio político en España facilitase nuestro regreso, lo que les induce a maniobrar es su ilusión de seguir ostentando una representación política que les garantice su bienes-

(Pasa a la página sexta.)

Más "DEMOCRACIA"

Daladier sigue dando muestras de su "democracia". Una vez más la policía francesa, cumpliendo órdenes de los reaccionarios que gobiernan en Francia, ha atentado contra la estancia en el país de conocidos republicanos españoles. Ahora ha tocado el turno a otros dos ex ministros de la República española: Segundo Blanco y Méndez Aspe.

Los agentes de Daladier, con su brutalidad habitual, han asaltado los domicilios de estos compatriotas—domicilios establecidos legalmente, no hay que decirlo—, y los han dejado como si hubieran pasado por ellos un ejército devastador.

El atentado no tiene explicación más que como un aspecto más de la persecución brutal que Daladier ha desatado contra todas las fuerzas democráticas y progresivas del país, y, naturalmente, también contra los republicanos españoles que residen en Francia. Ayer, fueron Negrín y González Peña los asaltados; hoy, Méndez Aspe y Segundo Blanco.

¡Pero esto no impedirá que todos los traidores que andan sueltos por ahí sigan recogiendo adhesiones a la política "generosa" y "democrática" de Daladier!

NOTICIERO ESPAÑOL

Toda Asturias ayuda a los que luchan contra Franco en las montañas

En ediciones anteriores hemos prestado la debida atención a la brava lucha que el heroico pueblo asturiano sostiene contra los opresores de España. La lucha es tan tenaz, que los propios periódicos de ranco se ven obligados a hablar de ella sin lograr disminuir su real importancia. Ahora mismo nos llega un número de La Región, **de Oviedo** (12 de enero), **en el cual hay un largo artículo dedicado a tratar este tema. Creemos que el lector nos agradecerá la reproducción de este documento altamente significativo:**

Las noticias y comentarios aparecidos estos días en la prensa asturiana respecto al problema de los huídos en el monte, nos brinda ocasión propicia para enhebrar unas líneas al margen de tan importante asunto, que está ahora en vías de una radical y pronta solución.

Se ha hablado con insistencia de la colaboración ciudadana y se han expuesto casos destacados de esta aportación personal al lado de las autoridades en la patriótica empresa de terminar con la existencia, ya en extremo agónica, de los mermados grupos de rebeldes escondidos en los riscos de Asturias. Pero esta colaboración ciudadana tiene muchas facetas y son muy variados y distintos los modos de su ejercicio, con miras siempre a su mayor eficacia.

De una de estas modalidades queremos hablar hoy.

Sabido es que muchas personas tienen en su mano prestar esa ayuda efectiva a las autoridades, para la busca y captura de los huídos, y que hasta conocen hechos delictivos de algunos de ellos; hechos que, seguramente, una vez detenidos los autores, se apresurarán a denunciar; pero que, entretanto, nada hacen por facilitar el camino a la justicia; a una justicia que después serán ellos los primeros en reclamar y en exigir. Este proceder resultará cómodo para los que a él se acogen, pero no dejará muy tranquila la conciencia de quienes llamándose o creyéndose "gentes de orden", amparan con su inhibición los atentados contra lo legalmente ordenado y lo lícitamente establecido. Puede muy bien decirse de estas personas que obran no sólo contra sus propias convicciones, sino también contra sus propios intereses patrimoniales o personales.

Bien claro resulta, pues, que es otra —y completamente contraria, por cierto— la línea que se debe seguir en estos momentos de liquidación de una aislada y absurda rebeldía y de restauración total del orden y de la justicia. El camino es recto y sin obstáculos, y la obligación es ineludible e irrenunciable. Hemos de estar al lado de la autoridad, para colaborar con ella, sin condiciones y sin reservas mentales; de una manera absoluta y plena, para que tenga un contenido real nuestro título de ciudadanía y no hagamos de él una fórmula huera e inexpresiva.

Tenemos que colmar nuestros deberes en estas horas en que cada español es un soldado y un obrero para la reconquista espiritual y la restauración material de España. De esta ingente labor colectiva nadie puede considerarse desligado.

Y volviendo al caso específico que tratamos, sólo nos resta añadir que los que se consideren inclusos en él no piensen que cuentan con ninguna justificación, ni siquiera con ninguna disculpa. Sólo hay un modo lícito de comportarse y de ser. El que se aparte o desvíe de esta única línea de conducta, se aparta o desvía en igual proporción de la ley que a todos nos garantiza y nos ampara.

Basta la lectura de este artículo para comprender que toda Asturias ayuda, de un modo o de otro, a los millares de patriotas que enarbolan en las montañas la bandera de la libertad y la independencia de España. Hasta a las "gentes de orden" han de llamar la atención con alusiones y amenazas, los que se esfuerzan inútilmente en someter por el terror a nuestro heroico pueblo.

¡Qué ejemplo de tenacidad y de fe el de esos indómitos combatientes, para los cobardes y los capituladores que trabajan en América por una entrega sin condiciones a Franco!

Más asesinatos

Los diarios de México han publicado recientemente el siguiente cable:

Bayona, marzo (ANTA). — Los diarios madrileños anuncian que ha sido descubierta una organización clandestina terrorista en Madrid.

Publican el informe oficial siguiente:

"Una brigada especial y las fuerzas de sobrevigilancia lograron detener en el Puente de Vallecas, una de las barriadas matritenses, a 33 individuos que pertenecían a varias agrupaciones clandestinas que operaban conjuntamente. Todos ellos, además de sus actividades subversivas, ayudaban a los prisioneros políticos, logrando establecer la policía que el jefe de ellos tenía el título de delegado general y era ayudado por delegados de barrio; algunos de estos barrios, entre ellos el de Carabanchel, contaba con varios grupos.

Los afiliados se reunían en los cafetines y se proponían sembrar el terror en el extrarradio y algunas calles de poco tránsito de la capital.

Se habían apoderado de explosivos recogidos en los viejos campos de la lucha civil. La mayoría de los detenidos pertenece a la Confederación Nacional del Trabajo Anárquica Sindicalista.

Se ha comprobado que trataban de perpetrar asaltos. Se les hace responsables de millares de asesinatos y han sido puestos a disposición de las autoridades militares, suponiéndose que bien pueden ser sentenciados a muerte.

Para asesinar, todos los pretextos les parecen buenos a los opresores de España. Detienen arbitrariamente y luego atribuyen a los detenidos una filiación cualquiera y los delitos más monstruosos que se les antoja. Así, por ejemplo, el Diario Montañés **(21 enero) decía:**

Barcelona.—Agentes de la Comisaría del Norte han detenido a Rafael García Navarro, perteneciente a la F. A. I., acusado de varios asesinatos. Durante el dominio rojo detuvo a varios militares, a los que asesinó en la carretera de Ribas. (Cifra.)

Y el diario Ya, **de Madrid, informaba:**

Ha sido detenido, oculto en una despensa de la cocina de la casa número 6 de la plaza de Jesús, Carlos Vales Fernández, de cuarenta y dos años de edad, que por sus actividades en el Ejército rojo fué ascendido a capitán y destinado al Estado Mayor del mismo como persona de confianza, siendo jefe del personal del S. I. M. y elemento muy adicto al jefe del mencionado centro rojo llamado Pedrero, con el que convivía.

También han sido detenidos Armando González García y Vicente Flores Alba, por sospechosos. Al primero se le ocupó una pistola, y el segundo carecía de la hoja de presentación de la Junta Clasificadora de Prisioneros.

Fausto Díaz Carbonero, acusado de ser denunciante de una persona, pertenecer al Partido Comunista y desempeñar el cargo de delegado de personal en un establecimiento.

Vicente Alejo Durán y Santiago Aguirre Miguel, por haber pertenecido al Ateneo Libertario de Guindalera-Prosperidad, donde se hallaba establecida una "checa"; haber perseguido a personas de derechas, interviniendo en detenciones, saqueos y asesinatos cometidos en dicha "checa", así como en el saqueo del sanatorio Villa Luz, ocupándoseles armas y efectos procedentes del robo.

La índole de las acusaciones formuladas demuestran que la detención equivale al asesinato o a cadena perpetua en horribles cárceles.

Lugo

De El Faro de Vigo **(20 enero):**

Se envió al **Boletín Oficial** un edicto del Juzgado Militar eventual de Lugo, reclamando para que se presente en el plazo de cinco días, al vecino de Rodeiro, en esta provincia, Arcón Sánchez Ricardo, al que se le sigue causa por rebelión militar, asesinato y atraco a mano armada.

Santander

Pues a pesar de la ferocidad de la represión, necesitan acudir a los más variados procedimientos para someter a la gente que figura en sus propias filas. El Diario Montañés **(9 de enero) publica la siguiente catilinaria:**

Aquellos ex combatientes que debiendo presentarse a llenar la hoja de filiación para crear el Censo, no lo hagan, no deben ignorar, y esta Delegación lealmente se lo advierte, que mañana, cuando deseen ostentar su cualidad de tales en las prerrogativas que el Estado concede a su juventud, no tendrán en absoluto ningún derecho, pues si por negligencia, tibieza, falta de voluntad, no comparecen ante la Oficina del Censo unos minutos a cumplir con un deber de la postguerra, la Unión Nacional de Ex Combatientes no les desea, e interpreta que cuantos servicios prestaron lo hicieron a la fuerza y no por imperativo de un deber, a impulsos de un ideal, cual fué el resorte que movió a la juventud guerrera e imperial de las Falanges Nacional-Sindicalista, del Ejército y la Milicia.

Los ex combatientes dignos de enorgullecerse con tal título, cuyo apellido comience por la letra B, se presentarán en el Parque de Bomberos Municipales, hoy, martes 9 de enero, acompañando los documentos ya referidos, al acto de filiación. — La Secretaría local de Ex Combatientes.

Madrid

Hasta ciertas empresas capitalistas se niegan a dar facilidades a los opresores de España, como demuestra el siguiente telegrama publicado en Diario de Burgos:

Madrid.—Un señor que oculta su nombre ha entregado 5.000 pesetas a la Delegación Nacional de O. J., por el magnífico éxito obtenido en la segunda demostración nacional.

Todas las entidades de Madrid han prestado su generosa colaboración para la concentración de O. J., excepto el Teatro Español, que ha cobrado por el alquiler, en la noche del 29, la suma total de 3.050,20 pesetas.

La Delegación Nacional hace pública esta diferencia de proceder.

¡Ni siquiera con su bestial terror logran someter a nuestro bravo pueblo!

Los italianos siguen en España

Sí: los invasores continúan en España como en país conquistado. Apelan a todos los procedimientos "para hacerse simpáticos": dan limosnas a Auxilio Social, reparten unos cuantos juguetes a unos cuantos niños... y hacen que los periódicos publiquen desproporcionados ditirambos sobre su "generosidad". Pero lo único que se ve claro en sus informaciones es que los italianos siguen allí con sus unidades militares y dispuestos a quedarse hasta que los arroje el pueblo. Así se desprende del siguiente suelto aparecido en el diario Madrid:

Esta mañana ha tenido lugar en la Delegación Nacional de Auxilio Social el acto de la entrega de los víveres que la Misión militar italiana, que preside el embajador de Italia en España, general Gámbara, ha dedicado a la Obra, con motivo de las festividades de Navidad.

A las doce, como hora señalada para el acto, se personaron en la Delegación Nacional de Auxilio Social el jefe del Estado Mayor, teniente coronel Scaglia; comandante Scamardella, comandante Bruno y capitán Revetria, comisionados por dicha Misión como portadores del obsequio.

El teniente coronel Scaglia, en nombre del embajador y de sus compañeros de Misión, expresó al asesor nacional de Cuestiones Sociales de Auxilio Social, su satisfacción por contribuir a la importante acción social que realiza Auxilio, y por significar este acto, como tantos otros, la compenetración y hermandan existente entre ambos países.

La jefa del Departamento Central de Propaganda contestó con otras breves frases, expresando el agradecimiento de la Obra por estas donaciones, que dijo "representan el fuerte vínculo de hermandad latina entre España e Italia, y que significan un esfuerzo de la nación hermana, no obstante su gran prosperidad; esfuerzo que queda anotado en el corazón de cuantos trabajan en nuestra Obra y participan de sus beneficios.

Los que "participan de sus beneficios" son, naturalmente, unos pocos ciudadanos, a quienes Falange pretende sobornar con unas migajas procedentes de "la hermana latina", cuya "prosperidad" se conoce en que tampoco allí come la gente.

Ellos mismos lo confiesan: hay allí un Estado Mayor italiano, unas jerarquías militares y, por tanto, ejército, tropas de ocupación.

¡Qué evidente la traición a España de los "nacionales"!

LAS SUBSISTENCIAS

ESTA SEMANA HABRA REPARTO de aceite, arroz, azúcar, café y otros artículos

Así lo anuncia "Madrid" Esta semana se come Pero... ¿y las otras?

¡MISERIA, MISERIA, MISERIA!

El problema del carbón "está resuelto", pero los niños se mueren de frío en las escuelas.

El problema del carbón "está resuelto". Lo afirma cínicamente el diario "Madrid" el día 27 de diciembre, como pueden ustedes ver:

Uno de los problemas más graves que creó la guerra, y, más concretamente, la desorganización que imperó en la zona que durante los dos años y medio de la Cruzada estuvo sometida al yugo rojo, es el del abastecimiento. Y, lógicamente, Madrid, con más de un millón de habitantes y vacíos por completo sus depósitos y almacenes cuando los soldados del Caudillo le rescataban para la Patria, tenía que ser la capital más difícil de abastecer.

Hay que añadir a este problema otro, ligado estrechamente con él, y que es el de los transportes. Los cementerios de automóviles y camiones, de un lado, y de otro, las voladuras de puentes y alcantarillas y el destrozo causado por las hordas en el material ferroviario agudizaban el problema.

Sólo un trabajo tenaz, inteligente, en el que los organismos competentes han puesto todo su entusiasmo, podía paliar la gravedad del problema que suponía dotar a la capital de España de los artículos de primera necesidad suficientes para su sostenimiento. Y es claro que esa labor irá rindiendo sus frutos a medida que el tiempo transcurra.

Después de curarse en salud, el diario aludido añade:

En un solo día han entrado en Madrid 2.016 toneladas de carbón, lo que representa el doble del consumo corriente, cuyo promedio es de mil toneladas diarias, durante los meses invernales.

Esta cantidad ha entrado en la capital el día de Navidad, y en cada uno de los anteriores había entrado un millar de toneladas. En lo sucesivo esta normalidad será mantenida, y Madrid no carecerá del carbón necesario para combatir los rigores del invierno.

Ya está "resuelto" el problema, con fecha 27 de diciembre.

Pues bien: con fecha 19 de enero, "Diario Montañés" publica el siguiente llamamiento:

¡BAJO CERO! — El termómetro acusa bajas temperaturas... Acuérdate, montañés, de que los niños no tienen, en la escuela, con qué defenderse del frío. Contribuye a la suscripción abierta a este fin.

Sí, está resuelto el problema del carbón, pero los niños se mueren de frío.

"Estamos en Jauja"

En "ABC" escribe Francisco Casares:

"Venía a mi memoria la transición de aquellos que, al llegar yo a Madrid, me contaban, con indignación muy justa, los precios astronómicos que llegaron a pagar por un paquetillo de cigarros, o por la docena de huevos, y que ahora no sienten rubor al lamentarse de que la vida ha subido, y de que faltan algunas cosas, y de que, en suma, no estamos en Jauja."

Terminó la guerra, gracias a la traición de un puñado de lacayos del imperialismo, y a pesar de haber transcurrido un año, la España pisoteada por Franco carece de comida y los pocos víveres que pueden ponerse a la venta han de pagarse a precios astronómicos. Con razón escribe Francisco Casares: "no estamos en Jauja". Naturalmente no están en Jauja. Las cárceles insuficientes para encerrar a ciudadanos dignos, a obreros y campesinos que lucharon y siguen luchando por una vida más justa; los comerciantes e industriales, pagando impuestos y tributos para sostener todo el aparato de represión y millares y millares de familias —el pueblo laborioso—, sin poder comer. Este es el régimen franquista formado únicamente para el beneficio de unos cuantos a costa del sudor y la sangre de los más. Pero estamos en el comienzo y lo que hoy es en algunos sólo murmuración, no pasará mucho tiempo sin que se transforme en lucha franca incorporada a la lucha general que sostiene el pueblo contra ese grupo de generales traidores y grandes capitalistas que pretenden hacer de España una colonia de esclavos al servicio del imperialismo extranjero.

LAS BEATAS ACABAN LA TELA

La beatería femenina se ha desatado en Madrid que es un gusto. Un periódico nos da, para demostrarlo, la noticia siguiente:

"Madrid.—Unos doscientos mil metros de tela de hábito se han vendido en Madrid a unas cincuenta mil mujeres que van vestidas con él, por promesas hechas durante la guerra.—Cifra."

Estas pobres señoras fervorosas no saben que eso de cumplir las promesas hechas, está mal visto en la España "imperial". Franco, para seguir cobrando, prometió y juró defender la República, y ya han visto ustedes cómo hizo honor a su palabra.

UN TIMO OFICIAL

Los franquistas no se contentan con que la gente no coma y han ideado todos los recursos imaginables para esquimarlo y robarle lo poco que gana. A uno de estos trucos le llaman "prestación personal al Estado". El mecanismo de este timo lo revela el diario *Madrid*, de 29 de diciembre en el siguiente aviso:

"En relación con lo que dispone el artículo 2º del reglamento de la prestación personal a favor del Estado de 4 de julio último, se recuerda a todos los patronos que están obligados a retener, a partir del 1º de octubre próximo pasado, de todos los pagos de haberes y gratificaciones fijas, la parte correspondiente a los tres días de haber de este trimestre que integran dicha prestación personal. Es decir, un día por el mes de octubre; otro, por el de noviembre, y otro, por el de diciembre.

Al objeto de facilitar el cálculo del importe de dicha retención en los casos de jornales pagaderos por días, semanas o decenas, se hace observar que, habida cuenta de los días festivos, dicha retención equivale al 4 por 100 de los pagos por tal concepto.

Debe entenderse que la retención es obligatoria para todos los casos, ya se trate de personal permanente o eventual.

En los centros oficiales y dependencias del Estado, las referidas retenciones vendrán obligados a efectuarlas los habilitados.

El ingreso de las cantidades retenidas habrá de efectuarse necesariamente antes del 31 de enero.

Los que no ingresen en el referido plazo, incurrirán en las sanciones que establece el Estatuto de Recaudación.

Madrid, 29 de diciembre de 1939.—Año de la Victoria."

ASI "RECONSTRUYEN"

Los periódicos se llenan la boca —es un decir—hablando de la "reconstrucción".

Pero la verdad es muy otra. Los "reconstructores" mendigan de los Ayuntamientos la construcción de lo que sea. Así se desprende de un suelto publicado en "A B C" el 17 de enero:

La Diputación de Zaragoza ha iniciado el desarrollo de un importante plan de obras públicas. Construcción de caminos vecinales, reparación de vías provinciales y obras sanitarias en los pueblos...

Realmente, las provincias han de cooperar, con todos sus medios posibles, al afán reconstructivo del Estado español. El proyecto humilde que abre la comunicación entre dos aldeas o entre una aldea y la carretera general, e higienice un pueblo surtiéndolo de agua y dotándolo de alcantarillado, paseos públicos y viviendas sanas y alegres, tiene un enorme valor dentro de un cuadro general de reformas nacionales. Los grandes proyectos de carreteras y obras hidráulicas sufrirían una merma en su eficacia, si simultánea y acompasadamente no se realizasen esos otros más modestos y menos conocidos que no salen del marco provincial o local, pero que satisfacen perentorias necesidades e incorporan pueblos escondidos y lejanos a la gran corriente de la reconstrucción del país.

El ejemplo de Zaragoza hay que imitarlo. Todas las provincias deben sentir un ansia de superación en la tarea de engrandecer a España.

Pero los Ayuntamientos, ¿de dónde sacan dinero para reconstruir? Porque la verdad es que la Prensa de Franco no ha podido encontrar más que un solo ejemplo.

Delincuentes a la fuerza

Sin víveres y con sueldos mezquinos y mermados, no es extraño que la gente haya de acudir a la comisión de delitos para no morirse de hambre. En Valencia, donde la delincuencia ha sido siempre insignificante, los campesinos se han visto forzados a apoderarse de las naranjas para poder subsistir. Una prueba de la intensidad que ha alcanzado esta ola de miseria en Levante, la da el siguiente cable, publicado por los diarios de México:

"Valencia, España, febrero, 16. (AP.)—Las autoridades militares han publicado un bando por el cual el robo de la naranja se castigará como delito de rebelión militar.

Cualquiera que conozca la huerta valenciana sabe que los campesinos producen naranjas para venderlas, pero apenas las comen. Pues hoy, es tan intensa el hambre, que roban naranjas para alimentarse.

¡La España "grande" se va perfilando cada vez mejor!

PARA SU VISTA
CALPINI
Instrumentos para Ingeniería - Dibujo
Adaptación de Anteojos
MADERO, 34 MEXICO, D. F.
APARTADO 703

Leed y propagad

ESPAÑA POPULAR

Pretenden lanzar a España a la Guerra

Un significativo discurso de Muñoz Grande

En el acto de apertura del Consejo nacional extraordinario del S. E. U., celebrado por los franquistas en El Escorial, pronunció un discurso el dirigente máximo de los asesinos de España, Muñoz Grande. Como tantas veces, sus palabras sirvieron para reflejar la situación real que atraviesa nuestra patria, bajo el régimen de terror y de ignominia a que la tienen sometida quienes nos la robaron.

LA OPOSICION DEL PUEBLO

El miedo, ese miedo que no pueden ocultar a pesar de sus bravatas de señoritos matones, asoma en cada uno de sus párrafos. Y constantemente dan el alerta contra los enemigos—hoy casi toda España—que siguen la lucha para terminar con los que han vendido nuestra independencia a los reaccionarios de todo el mundo.

"*Para nadie es un secreto—afirma en uno de los pasajes de su oración—que el enemigo, vencido en la guerra, trata de anular nuestro esfuerzo quitándole a la victoria militar el contenido político.*" Y más adelante agrega: "*Para conseguirlo... recurren a todos los medios de que son capaces... y un día lanzan la especie de una dictadura militar que va a arrojar de los puestos de mando a los que labraron la victoria... Otro, anuncian catástrofes que llevarán el hambre y la miseria a nuestros hogares cuando saben que, a pesar de las dificultades de la guerra europea, el Estado se esfuerza por lograr, y logra, medios para remediar los males que ellos causaron, y las pequeñas privaciones económicas sólo son consecuencia de sus bárbaras destrucciones... Otro, en fin, y esto es lo más grave, se empeñan en hacer ver cómo es imposible la convivencia entre los que juntos combatieron.*"

Todos los que se quejan, son enemigos. Se reconoce constantemente que hay enemigos fuertes y poderosos. En la España actual, es preciso morirse de hambre en silencio si no se quiere que los esbirros de la Falange actúen. La miseria espantosa que el pueblo español sufre carece de importancia—ya lo dijo el fantoche de Franco—y solamente son buenos patriotas los que poseen medios económicos — robados a nuestro suelo—para darse una vida regalada.

LOS CHOQUES DE TENDENCIAS

Pero lo interesante es que son sus propios elementos, "*las insidias de algunos farsantes que, titulándose fieles intérpretes de la doctrina de José Antonio o depositarios de las tradiciones seculares, tan gloriosamente defendidas durante un siglo, traten de sembrar la confusión y el desorden entre los que juntos lucharon y sufrieron*".

Sin retórica, esto quiere decir que falangistas y requetés no pueden verse, que el choque de tendencias es cada día más agudo. Pese a todos los cantos hechos a la unidad, la unidad no existe ni, lo que es peor para ellos, puede existir. Juntos en el odio para acabar con todo lo progresivo y liberal de la República, no pueden convivir cuando llega la hora del reparto. Porque es precisamente este reparto la causa de su separación, de la enemiga que sienten unos contra otros. Y prueba de ello es que no se trata simplemente de murmuraciones. Ahí están los recientes sucesos de Barcelona ocurridos entre requetés y falangistas y en los cuales hubo de intervenir el Ejército.

E incluso se trasluce—a través de sus palabras—la posibilidad de que estos hechos se traduzcan en una verdadera rebelión: "*llegando, si el caso lo requiere, a empuñar otra vez las armas para de nuevo vencer a los que pretendan mancillar el honor de los caídos*", ha dicho Muñoz Grande a los falangistas.

No se trata, pues, de simples críticas o pequeñas diferencias. Se admite la contingencia de una verdadera lucha armada entre los grupos que se dedican a ensangrentar España.

EL FRANQUISMO SE PREPARA LA GUERRA

Y aprovechando este motivo, Muñoz Grande desliza unas palabras que encierran extraordinaria gravedad para el porvenir de nuestra patria. "*Hemos, pues, de seguir alertas constantemente. MAS AUN, PREPARADOS PARA LA LUCHA QUE DENTRO O FUERA DE CASA QUIERAN PLANTEARNOS LOS QUE DESDE HACE SIGLOS NOS COMBATEN.*"

Con sumo cuidado evita señalar a esos enemigos que desde hace siglos los combaten. Pero, en cambio, una cosa afirma con claridad: el propósito de prepararse para la guerra. Y la guerra no puede ser otra, teniendo en cuenta los derroteros de la política internacional, que la actual contienda imperialista. De no oponerse, que se opondrá con todas sus fuerzas, a estos designios, el pueblo español será arrastrado a la matanza para defender intereses que no son los suyos; únicamente para favorecer a uno de los bandos que tratan de repartirse el mundo y para que la gran burguesía española pueda pedir parte en el botín.

Y claro está, para cuando este momento llegue—dice el orador—"*es preciso, se impone como primera medida, la reorganización del Ejército, en forma tal que, haciéndose respetar, haga fructífera nuestra victoria. Para lograr este Ejército*—agrega—*hay que dotarle de armas para el combate y sembrar en sus componentes la interior satisfacción que les permita ir hacia la muerte con alegría.*"

Estas frases no se le han escapado, ni mucho menos, ingenuamente: forman la línea de toda una política. No hace mucho, las declaraciones hechas a la prensa por el general Yagüe, corroboran este principio. Se hablaba, entonces, del reclutamiento y formación de cuatro mil aviadores. A cualquiera se le ocurre preguntar para qué España necesita ese número extraordinario de pilotos. Ahora Muñoz Grande nos lo aclara: para tomar parte en la guerra; para llevar a la muerte a millones de hombres; para acaba con la juventud española.

LOS CENTROS DE ENSEÑANZA VIVEROS DE SOLDADOS

Pero aún hay más. Se pretende formar, entre la juventud, una conciencia guerrera: se intenta envenenar a las grandes masas haciéndolas creer en una lucha santa o algo parecido. En una palabra, se están creando las condiciones adecuadas para cuando llegue ese momento, llevar engañado al pueblo español a la matanza que se avecina.

No otra cosa significan estas palabras pronunciadas en el mismo discurso: "*Los centros de enseñanza han de ser, por consiguiente, viveros que nos proporcionen, mediante la adecuada instrucción premilitar, llegar al cuartel en condiciones de ostentar el honroso título de oficial del Ejército español.*"

Es decir, que en la Universidad se ha de fomentar el espíritu guerrero y la preparación debe tender a crear oficiales del Ejército. Pero nada se habla de la cultura ni de aquellas disciplinas que sirven al hombre para crear y trabajar en tiempos de paz. Por el contrario, la finalidad es la guerra. Los hombres que hoy se encuentran sometidos a la tiranía franquista saben de sobra lo que esta guerra, en la cual sólo se ventilan intereses imperialistas, significa para todas las masas oprimidas del mundo. Y, en todo caso, si los amos de hoy le obligaran a empuñar las armas, las emplearán para combatir a sus enemigos de siempre: a los que le oprimen y lo tienen sometido a la esclavitud más vergonzosa.

LOS MANEJOS FALANGISTAS EN AMERICA

En el mismo discurso se habla de la penetración en América. "Hay que ir hacia aquellos pueblos de América—dice—en donde, ciertamente, hay que reconocerlo, no existe en sus multitudes el sentimiento de hispanidad."

Naturalmente que en los pueblos de América se odia al franquismo. Podrá haber—y es inudable que hay—gentes que defienden y ensalzan al franquismo. Pero estos son los enemigos de sus propios pueblos; los reaccionarios que verían con simpatía—en muchas ocasiones lo intentan—la creación de un régimen de tuerza y de terror—como el de Franco—que aplastara las conquistas de las masas populares en sus respectivos países.

Pero éstos no cuentan. A los franquistas les interesa ganar a la gran masa. Y para ello han de apelar—ya trabajan en la sombra—a todos los procedimientos. Pero esta parte del discurso de Muñoz Grande precisa comentario más amplio—que próximamente haremos—, porque en él se insinúa algo que nos interesa extraordinariamente aclarar: el trabajo de los falangistas en los pueblos de América.

Y también habremos de ocuparnos con alguna extensión de otras partes de este discurso, por la importancia que adquieren, sobre todo después de haber sido destituído del Gobierno franquista este general traidor.

SE PROHIBE TRABAJAR A LAS MUJERES

Se las quiere quitar su independencia

Por ENCARNACION FUYOLA

Franco y su Gobierno han tomado a su cargo la tarea de proteger a las mujeres de España. En el número anterior veíamos cómo se disponen a enseñarlas a desempeñar sus funciones de madre, cósa desconocida para ellas y que ha dado como resultado que los niños se mueran a millones en España... desde que Franco tiene el poder y el dominio sobre la Nación.

Hoy vamos a referirnos a una reglamentación del trabajo de la mujer que el Gobierno de Franco ha encargado al Instituto Nacional de Psicotecnia y que éste se ha apresurado a hacer pública en sus líneas generales.

La comunicación citada empieza por afirmar que las "actitudes naturales en las mujeres presentan características muy distintas de las de los hombres".

La primera pregunta que surge sangrante ante esta afirmación es la de por qué no se tienen en cuenta esas diferencias ante la monstruosa represión que se abate en España sobre las mujeres, lo mismo que sobre los hombres. Las mujeres fusiladas, las decenas de millares que sufren en las cárceles y en los campos de concentración un trato inhumano, no han podido percibir ninguna de estas diferencias que se citan ahora, para "proteger" a la mujer y... alejarla de la producción impidiéndolas gozar de una vida independiente.

"Si la mujer trabaja en condiciones no ajustadas a sus actitudes naturales", dice el segundo artículo de este comunicado, "se producen enfermedades, disgustos, accidentes". Es necesario, por tanto, que "las mujeres pasen a trabajar en aquellas actividades que por naturaleza les son más indicadas".

Es una vieja cantinela reaccionaria. Hay que proteger a la mujer, preservarla de ciertos oficios... y de paso limitar su desarrollo, impedir su independencia económica, mantenerla así bajo la influencia de las capas reaccionarias e intentar atenuar de una manera aparente y artificial el pavoroso problema del paro, que adquiere hoy en España proporciones aterradoras.

Veamos qué actividades le son permitidas a la mujer bajo el régimen franquista:

a) "Las del hogar y las que fuera de éste vienen a ser como un desarrollo de los mismos", como enseñanza, cuidado de niños, etcétera.

Es un conocido principio del franquismo que la mujer debe dedicarse preferentemente y casi únicamente al hogar. Claro es que también es una conocida costumbre del fascismo la destrucción del hogar, por lo menos de los hogares de los trabajadores. ¿Qué hogar tiene que atender la mujer en la España que Franco tortura? El hogar en que falta el padre, preso o fusilado, el hogar del sin trabajo, el hogar atendido por la hermana mayor de catorce años porque también la madre está en la cárcel, el hogar que la madre no puede sostener porque se le limitan enormemente las posibilidades de trabajo.

Se relega a la mujer al trabajo del hogar, al trabajo más duro, más agotador, más angustioso, al trabajo de lucha minuto a minuto, contra la miseria y el hambre, trabajo que dura de catorce a quince horas y que no permite ni un solo día de descanso.

Se habla del cuidado de los enfermos, pero no se dice una palabra del ejercicio de la Medicina, ¿por qué?

Sigamos con las opiniones del Instituto Psicotécnico.

Otra actividad buena para la mujer es la mecanografía y "otros que exigen ligereza de dedos".

Los que no exigen serenidad y ausncia de emotividad. Se prohibe por tanto la conducción de vehículos. Se olvidan de que fueron señoritas de la aristocracia quienes introdujeron en España la conducción de automóviles dejando en paro a gran cantidad de chóferes que resultaban demasiado caros.

Se toleran también las profesiones que piden "reiteración, monotonía, perseverancia, pasividad", cualidades al parecer esencialmente femeninas.

Son muy aconsejables las que reclaman esmero, limpieza, buena presencia, actitudes de relación social, cuidados personales". Como correspondientes a estas cualidades el Instituto indica las profesiones de "vendedoras, modistas, etc.", pero no sabemos si gracias a esas cualidades se explicará asimismo el espantoso aumento de la prostitución que se registra ahora en España.

En total, se permite a la mujer atender su hogar, ser maestra, enfermera, mecanógrafa, vendedora, modista, ejercer algunos servicios de higiene y nada más.

Ninguna profesión intelectual fuera de la de maestra, ningún puesto en la escala administrativa, ninguna posibilidad de alcanzar alguna calificación profesional en la industria.

Es decir, se reservan a la mujer los puestos peor pagados, aquellos en los que la explotación es más aguda, aquellos que no proporcionan ningún desarrollo profesional ni cultural.

No se puede hablar de que con esas medidas se va a atenuar el paro, porque el paro tiene en España, como en otros países, raíces mucho más hondas que las de la competencia femenina. Por el contrario, con esas medidas millares y millares de mujeres serán lanzadas al paro forzoso. Y el paro aumentará, por lo tanto, y con él la miseria general.

La razón es otra, la razón es que de este modo se limita, se paraliza el desarrollo de la mujer; se la quiere quitar su independencia económica, se pretende apartarla de las actividades sociales, relegarla al hogar, tenerla sometida a la reacción y a la iglesia, anularla como fuerza revolucionaria.

Prueba de ello es que a la par de estas medidas Falange se preocupa de la instrucción "litúrgica" de la mujer y encarga al padre Pérez de Urhel la edición de ¡¡30.000 misales!! a tal objeto.

Pero a pesar de todas las fuerzas, Franco y su Gobierno, no conseguirán apartar a la mujer española de la lucha contra su régimen de terror y opresión.

Las mujeres de España tienen muy reciente en su memoria los tiempos en que podían ejercer todas las profesiones, los tiempos en que las ejercieron, los tiempos en que demostraron de qué alta clase era su capacidad y cómo supieron ponerla al servicio de la causa por la libertad de España.

Y hoy como siempre, están dispuestas a emplear su capacidad, su abnegación en la lucha contra un régimen que las condena al hambre, al paro, a la ignorancia, que las desprecia como mujeres y como madres.

MUÑOZ GRANDE DESTITUIDO

Los periódicos publicaron días pasados la siguiente noticia:

MADRID, 15 de marzo.—El general Franco expidió hoy un decreto por medio del cual cesa en sus labores el señor Muñoz Grande como ministro y como secretario del partido.

El subsecretario de la Presidencia, coronel Valentín Galarza, ha sido nombrado jefe de la milicia. (United Press.)

No es necesario subrayar la importancia de este hecho. Muñoz Grande fué, desde el principio de la guerra, uno de los generales considerados como más adictos a Franco, y a nadie extrañó que se le nombrara ministro y secretario de la banda de Falange.

Ultimamente, la actividad política de Muñoz Grande adquirió gran intensidad. Sus discursos—por cierto reveladores de la oposición española a Franco y de la miseria y el terror que imperan en España, por el estilo de la perorata que comentamos en el presente número—han sido muy frecuentes. Se le tenía por uno de los cabecillas del régimen. Y he aquí que de pronto es destituído fulminantemente de sus dos importantísimos cargos. El franquismo no se siente seguro. No confía ni en sus hombres más representativos.

Carecemos en este momento de la información precisa para poder señalar las causas de este hecho. Sin embargo, por sí solo viene a corroborar las reñidas pugnas existentes entre los opresores de España. La causa de esta destitución ha de revestir indudablemente suma importancia política. En ella ha de encontrarse, desde luego, una expresión grave del choque de tendencias que continuamente se manifiestan en el seno de los grupos reaccionarios que sostienen con más o menos reservas y diferencias al criminal franquismo que, en general, de arriba abajo será "substituído", barrido, por el pueblo.

YAGUE NECESITA 4.000 PILOTOS

Los que financiaron el criminal movimiento franquista no lo hicieron porque sí. Una de sus finalidades (aparte la de someter por el terror a nuestro pueblo para interrumpir el proceso de nuestra revolución popular) fué convertir a España en una reserva para la guerra imperialista. Transitoriamente en el Poder, los lacayos que oprimen a España se han apresurado a servir, también en este respecto, a sus amos extranjeros. Para que no haya dudas, ahí está el discurso — muy malo, por cierto—que ha pronunciado el "ministro del Aire", general Yagüe, y que todos los periódicos de España publicaron el 10 de enero.

Yagüe se creyó obligado a exponer sus planes ante los funcionarios del Ministerio del Aire, y la verdad es que habló bastante claro para que todo el mundo comprenda adonde quieren llevar a España.

Después de decir que está trabajando incesantemente para dotar a España de una potente aviación militar, precisa sus proyectos. Y dice:

Yo tengo necesidad ahora de unos cuantos miles de oficiales profesionales, para el Ejército del Aire. Tengo el convencimiento y seguridad de que el día que estos oficiales estén perfectamente educados, con moral elevadísima propia de nuestra raza, España empezará a pesar en el Continente europeo. Por eso yo, en este año, necesito educadores, hombres de corazón, que nos formen esta nueva comunidad; de poder conseguirlo, hemos de prosperar. Los hombres capaces de llevar a cabo esta labor no pueden existir sin tener el espíritu del Ejército del Aire. Había en él hombres magníficos, pero de diversas procedencias; el Ejército del Aire había recibido orientaciones variadísimas y como consecuencia de ello no solamente no existía unidad entre sus componentes y en la organización, sino que subsistía un espíritu de dislocación."

El general Yagüe—es decir: el régimen franquista, o sea todo lo que el régimen representa—necesitan *unos cuantos miles* de pilotos, de jóvenes españoles bien adiestrados para enviarlos a la guerra en momento oportuno y sacrificarlos en defensa de los intereses de la reacción internacional. Los oficiales que ha tenido hasta ahora parece que no le sirven "porque son de diversas procedencias" (¡y tan diversas!), italianos y alemanes, para hablar en castellano. Ahora bien: el hombre es modesto, y se conforma *solamente* con cuatro mil, como anuncia a continuación:

Esto es, en líneas generales, la labor importantísima que vamos a realizar este año que, en resumen, es lo siguiente:

Necesito crear la industria aeronáutica, pero antes de todo y sobre todo necesito formar hombres. Tal es el esfuerzo principal que nos debe quitar el sueño y que no nos debe dejar descansar un momento.

Al final del año 40 tendremos dos mil pilotos; no sé el esfuerzo que tendremos que hacer, pero los tendré, y al final del año 41 hemos de tener cuatro mil.

Cuatro mil pilotos militares no se forman para la paz, sino para la guerra. Encima del terror y del hambre que han impuesto al pueblo español, están ya traficando con su sangre y se preparan para venderla al mejor postor. Por eso es un deber de todo revolucionario español trabajar, luchar sin descanso, contra la extensión de la guerra imperialista que amenaza también a nuestro pueblo y contra Franco, que se dispone a arrastrarla a ella.

Leed y propagad
ESPAÑA POPULAR
● Semanario al servicio del pueblo español

ESPAÑA POPULAR
saluda al pueblo de México y a su Presidente, el General Lázaro Cárdenas, con ocasión del
SEGUNDO ANIVERSARIO de la EXPROPIACION PETROLERA

Respuesta a una nota del Centro Español de México

En respuesta a una nota de adhesión al Gobierno de Daladier enviada por el titulado "Centro Español" de esta capital, un grupo de refugiados nos remite, con súplica de inserción, el siguiente escrito:

"*Cualquier republicano español que haya estado en Francia y haya sufrido—solamente unos cuantos privilegiados se han salvado—el trato del Gobierno de Daladier, tiene que sentir sonrojo ante la nota de adhesión de la Junta Directiva del Centro Español.*

Millares de republicanos españoles han padecido el trato inhumano y salvaje de los campos de concentración franceses; centenares de luchadores de la República española han sido encerrados en cárceles. Y son muchos los que, sin motivo que pudiera justificarlo, fueron conducidos al fuerte de Collioure, donde constantemente se les golpeaba y se les sometía a los trabajos más duros. En Collioure, donde se cometieron crímenes que repugnan a todas las conciencias honradas, donde se emplearon procedimientos no conocidos en la Inquisición. En este castillo, donde al Mayor Vilella, de una brutal paliza le saltan un ojo. El Comisario Peters permanece diez días sin poderse mover a consecuencia de otra brutal paliza. Muchos compañeros, mutilados, heridos y enfermos, como el doctor Moret, el licenciado Echaniz, el ingeniero Charnesky y otros muchos, han de manejar el pico y la pala de sol a sol, bajo el látigo de los gendarmes, sin la más mínima asistencia médica. Allí, médicos y abogados, ingenieros y obreros, campesinos, jefes, oficiales y soldados del Ejército español, héroes de Madrid, del Ebro y de tantas y tantas batallas, eran constantemente blanco de las vejaciones, del hambre y del látigo de los que actuaban por orden del señor Daladier, y que hoy tratan de defender con su baba vendida los señores "honorables" de la Junta del Centro Español. Y no son palabras huecas las nuestras, porque todos nosotros hemos vivido estos horrores y en nuestros cuerpos aún quedan las señales de las palizas, y alguno de nosotros hubo de vivir durante ocho días emparedado en un nicho, con una taza de pan y un inverosímil trozo de pan al día, teniendo que hacer sus necesidades dentro del propio nicho.

¿Por qué defienden, pues, estos que se dicen españoles, a monsieur Daladier? ¿Y por qué lo hacen, sobre todo, en estos momentos en que millares de hermanos nuestros van a ser entregados al asesino de Franco?

Para nosotros, la contetación es sencilla: se trata de presentar al Gobierno reaccionario de Francia como el campeón de la democracia. Pero la maniobra, por tan burda, no sirve. Andan por ahí muchos que todavía sangran por las heridas abiertas por esos "demócratas" y su ejemplo desmiente todos los intentos de estos defensores de todos los atropellos cometidos con nuestro pueblo.

Y es inútil que su ataque lo enderecen contra la U. R. S. S. La Unión Soviética nos ayudó—digan cuanto quieran los señores de las poltronas de la calle de Balderas—cuando Daladier, Blum y compañía, nos cerraban las fronteras e impedían el paso del material de guerra que nos hacía falta para defender la República; en la Patria del proletariado—señores defensores de Daladier—viven millares de refugiados españoles. Y si no han ido más, ha sido precisamente porque el Gobierno reaccionario de Francia se opuso, llegando, incluso, a tener que regresar vacíos los barcos soviéticos enviados a un puerto francés, porque las autoridades "demócratas" no permitieron la salida de las personas que debían embarcar, niños y familias en su mayoría.

Estos señores del Centro Español no han llegado a enterarse de que en el mes de julio tres barcos soviéticos se tuvieron que volver vacíos desde el puerto del Havre. No valieron para ello ni reclamaciones a través del Ministerio de Relaciones Exteriores. Y los que estaban incluídos en las listas para marchar a la Unión Soviética tuvieron que vivir bajo la amenaza contante de que no saldrían de Francia para ningún sitio sino para ser entregados a la España de Franco, como después han hecho con muchos y hoy tratan de hacer con todos.

Pero tengan la seguridad de que ha de llegar el día en que estas adhesiones y todas las traiciones que han cometido y cometen, habrán de explicarse. Y pueden estar seguros de que el pueblo español—el que no cree en Daladier porque ha padecido su "democracia"—sabrá hacer justicia."

Angel Sánchez, del castillo de Collioure; Manuel López Rodríguez, del castillo de Collioure; Juan González, del campo de concentración de Argelés-Sur-Mer; González Hilario, del campo de concentración de Saint-Cyprién; Manuel Barranco, del campo de concentración de Barcarés; Santiago Romanillos, del campo de concentración de Sept-Fonds.

Se celebró en la Habana la Conferencia de Ayuda a los Republicanos Españoles

¡Que cese el terror en España! ¡Libertad para los millares de detenidos!

AUMENTA LA SOLIDARIDAD

Se ha celebrado en Cuba la Conferencia Nacional de Ayuda a las Víctimas de la Guerra de España. Hombres de distintas tendencias e idoelogías se han reunido en La Habana para discutir y estudiar las posibilidades de ayuda para los republicanos españoles. Pese a las miserables maniobras de los que desde el continente americano "hacen méritos" para congraciarse con el Gobierno reaccionario de Francia, la solidaridad con el pueblo español crece. Y con el esfuerzo de las masas progresivas de todos estos pueblos pueden ser salvados millares de combatientes republicanos que hoy se hallan sometidos a las mayores torturas en los campos de concentración franceses.

Todo el apoyo que se preste a las iniciativas y decisiones adoptadas en esta Conferencia, servirá para facilitar la liberación de nuestros compatriotas. Millares de hombres, heroicos luchadores de la causa republicana, esperan con ansiedad nuestro esfuerzo—el de todo los antifascistas—para salir del infierno de los campos de concentración.

Y esta Conferencia tiene una mayor importancia por celebrarse precisamente en los momentos en que el Gobierno reaccionario de Daladier acentúa sus propósitos para devolver los refugiados a los verdugos franquistas. Cuando se intenta cometer el mayor crimen que registra la Historia por quienes se titulan defensores de la democracia este acto es un ejemplo y un símbolo.

EL ACTO INAUGURAL

El día primero del actual tuvo lugar el acto de inauguración de la Conferencia Nacional de Ayuda a las Víctimas de la Guerra de España. Los salones de la Casa de la Cultura de La Habana se hallaban completamente llenos de público. Asistieron más de ochenta delegados de los Comités filiales de la Asociación Nacional, de todos los puntos de la República, y representantes de entidades obreras, juveniles, masónicas y organizaciones progresivas simpatizantes con la causa del pueblo español.

Ocupó la presidencia el doctor Rodríguez Miranda, presidente de la Asociación Nacional de Ayuda a las Víctimas de la Guerra de España, y junto a él tomaron asiento el camarada Vicente Uribe, ex ministro de Agricultura del Gobierno de la República española; señor Pedro Cavia, presidente de la Delegación de La Habana de la Casa de la Cultura; los delegados al Congreso de México, señor doctor Alvarez Gallego y señora doctora Sara Pascual; por la C. T. C., el señor Avelino Fonseca; el presidente de Hermandad Asturiana, señor Montoto; por Hermandad Gallega, los señores Vilariño y Almoina; el diputado comunista por Asturias, Juan José Manso; Santiago Alvarez, ex comisario del Quinto Cuerpo de Ejército de la República española; el doctor Balcells Pinto, ex jefe de la Sección Política Europea del Ministerio de Estado republicano; la señora Rosa Pastor Leclerc; el señor Mendoza; el señor Martín, y otros destacados elementos del movimiento de ayuda a los refugiados.

Abre las sesiones el doctor Rodríguez Miranda, quien glosa el significado de la guerra de España, "que no constituye un problema particular, sino que representa la batalla mundial contra la reacción en favor de la libertad de los pueblos". Dice que la celebración de esta Conferencia tiene lugar cuando "en el terreno internacional se desarrolla la segunda guerra imperialista desencadenada bajo la demagogia de una falsa democracia por los mismos responsables de la desintegración de varios pueblos y de la muerte de la República española".

A continuación señala la importancia que tiene la celebración de la Conferencia para ir en apoyo de los refugiados españoles "que se hallan en los campos de concentración de Francia sin otra alternativa que volver a España, a sufrir los rigores brutales de la represión franquista, o tomar las armas para defender una causa que no sienten y que les es contraria".

Resalta que la Conferencia no tiene ningún matiz particular político, sino que a ella acuden todos los hombres generosos para aportar su ayuda y su solidaridad.

Al terminar su intervención, el público aplaude con entusiasmo al orador.

Interviene Vicente Uribe

Seguidamente ocupa el micrófono el camarada Vicente Uribe. El público, puesto en pie, le tributa una enorme ovación. Cuando se hace el silencio dice que agradece este homenaje, ya que con él se saluda al heroico pueblo español que llenó de admiración al mundo con su gesta en defensa de la libertad.

"España—sigue diciendo—no soporta el yugo de Franco ni la invasión extranjera, y por ello, los españoles que se hallan en la patria, los que se hallan en los campos dolorosos de concentración de Francia y los que están diseminados en estas tierras acogedoras de América, no renuncian a la lucha ni desesperan de alcanzar la victoria."

Las palabras finales son acogidas con una ovación.

Hablan algunos Delegados

A continuación informan los delegados Alvarez Gallego y Sara Pascual, dando lectura a un detallado y documentado informe sobre las tareas del Congreso celebrado en México.

Después hace uso de la palabra el presidente de la Federación de Sociedades Negras, señor Francisco Goiri, quien patentiza la simpatía de la Federación por la causa del pueblo español.

En nombre de la C. N. C. habla el señor Avelino Fonseca, y dice que la Confederación no ha sido nunca ajena a la labor de ayuda al pueblo español, que representa la verdadera democracia universal.

Por las Juventudes Cubanas interviene el señor García Agüero, que recuerda las actuaciones de estas Juventudes en la Conferencia Juvenil de EE. UU. y en la Conferencia Internacional por la Paz, celebrada en París, para ayudar al pueblo español.

Finalmente, el presidente doctor Rodríguez Miranda da por terminado este primer acto de inauguración de la Conferencia.

LA CONFERENCIA

Con asistencia de numerosos delegados del interior y de la capital, se iniciaron las sesiones de la Conferencia el día 2, a las ocho de la mañana. Fué elegido presidente de esta sesión el compañero Claudio Llinas, y como secretario Armando Camacho.

Intervino la compañera Sara Pascual para hacer algunas aclaraciones en relación con el informe dado por el doctor Alvarez Gallego el día anterior, sobre los acuerdos tomados en la Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles, celebrada en la ciudad de México.

En las tareas intervinieron casi todos los delegados para poner de manifiesto el alto espíritu que anima al pueblo de Cuba para ayudar a los republicanos españoles.

GRANDIOSO MITIN EN PALISADES-PARK

ASISTIERON MAS DE 100.000 PERSONAS

Como acto de clausura de la Conferencia se celebró, el día 3, un gran mitin, al que asistieron más de diez mil personas. Multitud de representaciones de muchas organizaciones ocupaban puesto destacado. En la tribuna presidencial se hallaban los convencionales señores César Vilar, García Agüero y doctor Juan Marinello; el diputado por Asturias, compañero Juan José Manso; el comisario del quinto Cuerpo de Ejército de la República, compañero Santiago Alvarez; el señor José María Pérez, secretario de Omnibus Aliados; el señor Carlos García, administrador del periódico "Hoy" en representación de éste; la Casa de la Cultura, representada por los señores Cavia, Mallobre y Avelino Rodríguez; los delegados a la Conferencia señores José López, de Ciego de Avila; Amadeo Franco de Pina, Jesús Romero, de Santa Clara; José Parada, de Cienfuegos; Serafín Menéndez, de Perico; el señor Avelino Fonseca, en representación de la C. T. C.; el señor Francisco Goiri, presidente de la Federación de Sociedades Negras, y otros muchos.

En la colecta efectuada durante el acto, se recaudó la suma de 400 pesos, para ayuda a las víctimas de la guerra de España.

COMIENZA EL ACTO

La primera intervención está a cargo del doctor Rodríguez Miranda, quien pronuncia un discurso ensalzando la gesta de los heroicos luchadores de España. Habla del carácter de la Conferencia, que se ha reunido con "independencia de todo ideario político o religioso, para resolver el problema de los hombres que lucharon por la independencia y la libertad de España".

Finalmente se refiere a las tareas que es preciso desarrollar para llevar a la práctica las resoluciones de la Conferencia.

Seguidamente habla la señora Sara Pascual, que se refiere al Congreso celebrado en México, que ha sido de una importancia enorme. Habla después del trato inhumano que el Gobierno de Daladier da a los refugiados en Francia. Explica cómo este Gobierno, que dice luchar por la democracia y la libertad, se ha negado a que los niños españoles sean trasladados a América, y negándose también a satisfacer el gesto de la U. R. S. S., que envió dos barcos a recoger a los niños, para que pudieran hallar una nueva vida en la patria del proletariado.

También habla del terror en la España franquista, y puntualiza las tareas para conseguir que cese el terror. Termina pidiendo que el Gobierno de Cuba abra las puertas a los refugiados españoles.

A continuación interviene Alvarez Gallego, quien recuerda que en el mismo lugar se inició hace tres años el gran movimiento de ayuda a España. Después dice que la guerra no se perdió por el pueblo, ni fué ganada por Franco, a pesar de la ayuda de las tropas y armamentos de los invasores de España, sino que la guerra fué perdida por la traición de las falsas democracias, que asfixiaron a la República posibilitando que fuese apuñalada".

Habla a continuación de los refugiados en Francia, de los que dice no hay necesidad de recargar con tintas negras el cuadro para hacer resaltar su verdadera situación terrible en que se hallan, y termina pidiendo que se intensifique la campaña para traerlos a América.

Habla después Mercedes Pinto, quien muestra su satisfacción por la enorme asistencia al acto. 'Sabíamos—dice—que la reacción era cruel y no esperábamos generosidad de los traidores; pero nuestros temores han sido superados por la realidad". "Hay que conseguir imponer—sigue—una amplia amnistía en España; pero hay que salvar también a los refugiados y lograr traerlos a estas tierras libres de América, para que puedan vivir con dignidad, hasta la reconquista de España".

"No es momento de palabras—finaliza—, sino de acción, para enrolarnos en la gran cruzada de solidaridad de América, dispuestos a todos los sacrificios y a la mayor generosidad".

Intervención de Juan MARINELLO

Recalca la importancia de este acto, en que el pueblo cubano decide escribir una página gloriosa en favor de la libertad; esta nueva cruzada que se inicia hoy para salvar a los españoles que se hallan en España y en Francia, define una vez más el caso del pueblo español como símbolo universal.

La odisea que están atravesando los que siguen defendiendo, no sólo la libertad de España, sino la libertad de todos los pueblos, debe hacer pensar qué papel debe desempeñar América en favor de estos cruzados de la libertad. De la Europa que se dice democrática, y que comienza por sojuzgar a sus propios pueblos, no se puede esperar más que injusticias, egoismos y opresión.

América es la única esperanza y nuestro deber crece a cada instante, pues cada día mueren cinco o seis niños en los campos de concentración; crimen realizado por el Gobierno más hipócrita que ha existido, y este crimen sólo puede remediarlo poniéndole un valladar el pueblo americano.

A Cuba toca una labor importante; ha de ser en esta nueva obra el lugar de tránsito en donde encuentren asilo los refugiados, para ser distribuídos a otros pueblos acogedores de América. Este papel asignado a Cuba no está aún resuelto mientras no se modifiquen legislaciones atrasadas y prejuicios reaccionarios, reñidos con los sentimientos de nuestro pueblo. Por ello hay que hacer un gran movimiento que canalice estos sentimientos, y a nosotros nos toca recogerlos, llevándolos a la Constituyente, para transformar estas leyes y pueda Cuba convertirse en campo abierto a los luchadores de la libertad de España y de todos los pueblos del mundo.

RESOLUCIONES

En las resoluciones aprobadas por unanimidad al finalizar la Conferencia, se hace constar:

1

"Medidas prácticas para ayudar a los refugiados españoles y víctimas del terror en España.

La Conferencia Cubana de Ayuda a los Refugiados Españoles, sintiendo el dolor de este agudo problema e interpretando el hondo sentimiento solidario del pueblo cubano, en aplicación a las soluciones aprobadas en la Conferencia Panamericana, se compromete a realizar las siguientes tareas:

Primera. La grave situación de los refugiados en Francia exige la realización del máximo esfuerzo para que éstos sean acogidos en el mayor número de países.

Ante esto, es necesario que Cuba abra también sus puertas a los refugiados españoles para que, junto con el esfuerzo de los demás países americanos, pueda resolverse con rapidez este angustioso problema y salvar las vidas de estos heroicos luchadores.

Para lograr esto, la Conferencia se compromete a realizar toda clase de esfuerzos para que el Gobierno cubano admita en el país la mayor cantidad de refugiados españoles y voluntarios internacionales, y de una forma particular reclamar sean traídos inmediatamente los voluntarios cubanos que aún quedan en los campos de Francia.

Segunda. Para facilitar la salida urgente de refugiados que se encuentran en Francia, la Asociación organizará, en cumplimiento de los acuerdos de la Conferencia de México, un centro de tránsito y distribución de refugiados en el país, previa la autorización del Gobierno cubano y con la aportación económica de la solidaridad internacional y del país.

Tercera. La Conferencia de México ha presentado el cuadro doloroso de millares de mutilados de la guerra, de luchadores generosos que sacrificaron sus cuerpos en la defensa de ideales democráticos, que se encuentran en situación angustiosa en los campos de Francia.

Nuestro país debe ser uno de los lugares donde estos héroes de la guerra española recuperen su derecho a la sociedad y a la vida.

La Asociación recogerá como un compromiso de honor el obtener autorización del Gobierno y organizar un Centro de Reeducación de los mutilados de la guerra de España, bajo la égida de un patronato formado por personalidades y organizaciones y con la ayuda económica del país y de la solidaridad internacional. Igualmente se realizarán las gestiones necesarias para conseguir del Instituto de Reeducación de Inválidos admita cierto número de mutilados de la guerra de España.

Cuarta. Para asegurar el asentamiento de refugiados, la Asociación estudiará el establecimiento en el país de aquellas actividades o industrias que sean factibles para la ocupación del mayor número posible de refugiados, con la aportación económica del S. E. R. E., que supondrán al mismo tiempo un reforzamiento económico del país y la ocupación de mano de obra nativa.

Quinta. La Conferencia Cubana, siguiendo las orientaciones de la Conferencia de México, luchará por obtener para los emigrados que lleguen a Cuba la legalización de su estado jurídico, de manera que puedan residir y moverse en los distintos países con absoluta facilidad.

Sexta. A partir de la Conferencia se iniciará una intensa campaña de recolección de dinero y géneros en todo el país, para aliviar la situación de los republicanos españoles y voluntarios internacionales en Francia y participar en los gastos de traslado de éstos a los países de inmigración.

Para el mayor desarrollo de esta campaña se organizarán acciones especiales para objetivos determinados: gastos de traslado de un número determinado de emigrados, envío de ayuda a cierto número de niños en Francia, padrinazgo por Sindicatos y localidades a un campo de concentración determinado de Francia, etc.

Séptima. Dado que existen países que admiten núcleos de refugiados españoles, pero cuyo estado económico no permite prestar a éstos una gran ayuda (República Dominicana, Chile), la Conferencia se compromete a prestar su ayuda a la instalación de emigrados españoles en la República Dominicana.

Octava. Al mismo tiempo que se desarrolle esta labor de ayuda a los refugiados en Francia, se emprenderá una fuerte campaña de protestas para exigir del Gobierno francés la supresión de los campos de concentración.

Para la realización de todas estas tareas, será movilizada la acción en el espíritu de solidaridad de todo el país, la cooperación de todas las organizaciones y personas de sentimientos humanitarios que no han de permanecer indiferentes ante el sufrimiento y el dolor de un pueblo que sólo aspiró y aspira a un régimen de independencia, de libertad, de bienestar y de paz."

2

Medidas prácticas de lucha contra el terror en España

Consecuentemente con la resolución de la Conferencia de México, en lo que se refiere a la lucha contra el terror en España, la Conferencia Nacional acepta íntegras las resoluciones tomadas a este respecto, e independientemente a la campaña que se refiere al 14 de abril, jornada continental de lucha contra el terror, se decide la aplicación de las siguientes medidas prácticas contra el terror, hasta conseguir la finalidad que nos proponemos:

Primera. Presión sobre los representantes de Franco en Cuba, para lograr detener el terror en España y conseguir la libertad de los millares de prisioneros en España; resoluciones de protesta individuales y colectivas, y manifestaciones públicas, campaña de prensa y radio, etc.

Segunda. Presionar sobre el Gobierno del país, Cámara de Representantes, Senado, Ayuntamientos, etcétera, para que intervengan oficialmente cerca del Gobierno franquista para el cese de las persecuciones de los republicanos españoles. Por una amnistía amplia.

Tercera. La Conferencia Nacional, recogiendo el sentir del pueblo de Cuba, exigirá, hasta conseguirla, la libertad de los prisioneros cubanos que se encuentran en cárceles y campos de concentración franquistas. Para este fin utilizará también la presión cerca del Gobierno de Cuba, para conseguir a este fin devolver a su patria a los hijos del pueblo cubano que hoy sufren el régimen franquista.

Cuarta. La Conferencia Nacional hará todo lo posible por que llegue la aportación económica del pueblo de Cuba a las viudas y huérfanos, así como a los encarcelados.

Discurso de Vicente URIBE

Al levantarse a hablar, el público le tributa una ovación. Inicia su discurso diciendo que toda la reacción internacional está contra el pueblo español, y es necesario que todos los pueblos se unan para salvar a los españoles.

"La guerra no ha terminado contra Franco—dice—, y no puede haber paz sino cuando Franco haya desaparecido."

"El pueblo español —continúa— tenía la voluntad de darse un régimen de democracia, de justicia social y progresiva; pero la voluntad del pueblo no cuenta nada para los explotadores de todas clases, que sólo se dirigen por sus intereses y privilegios. Nuestra República Española, blanda con exceso, aunque despacio, iba transformando las condiciones de vida del pueblo español, de un modo pacífico y utilizando los resortes de la democracia con el ejercicio de una ciudadanía ejemplar, y entonces los señoritos chulos, los caciques, los militares sin honor, todos los explotadores, en una palabra; se cruzaron en el camino pacífico de las ansias libertadoras del pueblo, y blasonando de un españolismo y hablando falazmente en nombre de la patria, llamaron en su ayuda a los peores bandoleros de la reacción internacional, a Hitler y Mussolini, junto con los moros y los chulos de los bajos fondos de París. (El orador, que ha sido interrumpido con una enorme ovación, dice que él no es académico, sino sólo un obrero metalúrgico, que ha tenido el honor de ser ministro de Agricultura durante la guerra, y entonces aprendió que para que los agricultores le entendiesen, tenía que hablar como ellos, y así habla al pueblo, claramente, para que lo entiendan.)

Durante el desarrollo de la guerra, la República tibia y blanda cambió de carácter; comienza a adquirir la verdadera fisonomía de una República Popular, y el pueblo en armas hace prodigios, no sólo en la organización militar creando un Ejército suyo, sino en la organización de la economía nacional. La República da la tierra a los campesinos y éstos encontraron la liberación, por la que venían suspirando durante siglos. Por ello y por constituir un ejemplo para los otros pueblos del mundo, los explotadores que mandan en otras naciones asfixiaron a la República Española.

No se conocen las causas de nuestra derrota, pero es necesario que las digamos claramente al mundo trabajador: los farsantes que gobiernan en Londres y en París, que disfrazaron el Pacto de Munich, justificándolo como un aporte a la conservación de la paz, después de él convirtieron la No Intervención, descaradamente, en una mayor ayuda a los invasores, asfixiando a la República, quitándole toda posibilidad de defenderse y de luchar. Había un país que nos daba armas, pero tenían que pasar por Francia y allí se detenían, no permitiendo su entrada en España. Esos farsantes perseguían que la verdadera voluntad de los pueblos no se opusiese a sus propias necesidades, y se consumó el compromiso de entregar España a los invasores, para que se lanzasen luego contra la Unión Soviética. Pero la voluntad del pueblo español de continuar la lucha era inquebrantable, y entonces estos explotadores reaccionarios organizaron la traición de Casado, Besteiro, Miaja, Mera y demás sinvergüenzas, que pretenden por ahí justificarse de su crimen contra el pueblo español con calumnias viles contra los comunistas; pero no podrán explicar el carácter de las conversaciones que sostenían con los agentes británicos, que no eran para continuar la lucha, sino para traicionar la voluntad del pueblo.

El pueblo español, durante la guerra ha conocido una nueva vida y la acción de una verdadera revolución popular, y hoy la conciencia política del pueblo español es completamente nueva. Este pueblo, que ha luchado durante tres años, no aceptará nunca a Franco, que por ello ha de tener en las cárceles a un millón de españoles, que representan el verdadero espíritu y sentir de millones de repubicanos, que hacen nulas las posibilidades de estabilización del régimen de Franco.

Hay que pensar en el problema político, que fundamentalmente se contrae a reconquistar a España para el pueblo, y para esta obra se pide la colaboración de los demás pueblos. La experiencia nos dice el valor que tiene la unión de los pueblos, que si verdaderamente hubiese existido durante nuestra guerra, ésta no se hubiese perdido seguramente.

Los imperialistas, en sus planes

(Pasa a la pág. 6.)

El próximo 14 de Abril, ¡todos los pueblos del Continente Americano en pie contra el terror franquista!

¡ALERTA CONTRA UN POSIBLE ENGAÑO!

La vida de 100.000 Españoles está en peligro, pese a las declaraciones en contrario

La Legación de Francia en México se ha apresurado a desmentir, en términos vagos que no sólo dejan lugar a la duda, sino que reafirman la amenaza, la noticia que hace pocos días publicaron los periódicos de toda América, según la cual el Gobierno que preside el señor Daladier había resuelto obligar a cerca de cien mil españoles refugiados a volver a España, en el curso de este mismo mes.

Por su parte, algunos pocos españoles que en el seno de la hospitalidad mexicana, o bajo el trato preferente que les conceden las autoridades francesas, parecen haber roto todo lazo de solidaridad patriótica y hasta humana con los españoles de los campos de concentración y de las "brigadas de trabajo", se han apresurado también a salir en abono de la conducta del Gobierno francés, desmintiendo con criminal ligereza una información que la F. O. A. R. E. acababa de recibir directamente de París y que la "Associated Press" declara haber recogido en fuentes allegadas a los centros oficiales de Francia.

Sin negar la posibilidad de que el Gobierno Daladier se haya visto obligado a aparentar que se repliega ante la protesta mundial que provocó el solo anuncio de su disposición, nosotros queremos alertar al pueblo mexicano y a todos los españoles que no han roto con los deberes que su condición les impone, para que no adormezcan su vigilancia ni acallen su voz de protesta contra el pretendido asesinato colectivo de cien mil de sus hermanos.

"La acción debe ser inmediata—declara la F. O. A. R. E. mexicana en un vibrante llamamiento—. Hoy mismo, porque mañana sería tarde, en las calles y en las barriadas, en las ciudades y en los campos, en todos los lugares de nuestro país, deben organizarse mitines y manifestaciones de protesta, desfiles cívicos, visitas a la Embajada francesa y toda clase de actos. Desde hoy mismo, una ola de cartas, de resoluciones y de cablegramas deben llegar a la Embajada y Consulado de Francia y al Gobierno francés. No puede perderse un minuto. La pérdida de un minuto significa la pérdida de muchas vidas. La más pequeña indiferencia deja al Gobierno francés las manos libres para que cerca de cien mil seres sean sacrificados."

Es claro que si antes de cursar la famosa orden del general Ménard ya el Gobierno francés organizaba expediciones forzosas de españoles que se veían obligados a volver a España, hoy estas coacciones aumentarán. Clandestinamente serán forzados nuestros refugiados al regreso si no se detiene la acción del Gobierno francés.

La campaña contra esta medida que se pretende vanamente desmentir no debe cesar. En toda América, ¡acción inmediata y enérgica para impedir que se consume el crimen proyectado por Daladier!

Sí se fuerza a ir a España a los Refugiados en Francia

OTROS CASOS QUE DESMIENTEN A LOS DESMENTIDORES

La heroica actitud de las mujeres conducidas a Hendaya y Cerbere

Desde el comienzo de la guerra francoinglesa contra Alemania—dice una información directa para ESPAÑA POPULAR, cuyos puntos esenciales reproducimos—, y desde las primeras semanas, al mismo tiempo que se agravaron las condiciones de vida de nuestros refugiados en Francia se iniciaron las expediciones organizadas a base del engaño de nuestras compatriotas, para internarlas en España. Estas expediciones se han realizado de diversos modos, a veces en grupos pequeños, a veces individualmente, y en algunas ocasiones en masa. Como las autoridades francesas conocían bien la decisión de nuestras mujeres de no ir a España, y sabían que se resistirían con todas sus fuerzas si se les planteaba el regreso, se ha empleado el engaño de decirlas que iban a ser trasladadas a otros refugios, y hasta se han simulado traslados para, después, aprovechando la noche, meterlas en trenes o camiones y llevarlas hasta la frontera española.

Hay dos de estas expediciones hechas mediante el engaño y la violencia que, por sus consecuencias y su volumen, merecen ser destacadas. La primera ocurrió en la primera quincena de septiembre, cuando salieron de Grenoble dos trenes repletos de mujeres españolas, uno hacia Hendaya y el otro hacia Cerbére—los dos extremos de la frontera francoespañola. Las autoridades y los gendarmes aseguraron a las mujeres que iban a ser trasladadas a otros refugios. Pero al comprobar durante el trayecto que adonde eran conducidas era a la frontera española, se produjo entre ellas una sublevación, arrojándose muchas por las ventanillas del tren, para no caer en manos de los verdugos fascistas y para expresar, en la única y terrible forma en que les era posible, su decisión de no ser entregadas a Franco. En el mismo Hendaya murió entre las ruedas del tren un jovencito, por el mismo motivo, y varias mujeres resultaron heridas. Pero a pesar de esta protesta desesperada, las autoridades francesas hicieron entrar a España, por la fuerza, a nuestras compatriotas.

El segundo caso ocurrió también en septiembre. El tren había salido de Grenoble a Arandón, en dirección a Cerbére. Los ferroviarios previnieron a las mujeres, en la estación de Narbone, para que tuviesen cuidado y si

(Pasa a la página 6)

Esta es la hospitalidad de D aladier. Así se hace vivir a nuestros compatriotas, cuando no se les castiga enviándolos al infierno de Collioure o se les entrega por fuerza a la saña vengativa de Franco.

Más protestas contra la deportación de Españoles

A las protestas de organizaciones sindicales de México por la decisión del Gobierno francés obligando a los refugiados a volver a España, que dimos a conocer en nuestro número extraordinario, añadimos ahora la formulada por la Agrupación de Españoles en México, bajo la firma de su presidente, el licenciado F. Miranda, y las enérgicas resoluciones comunicadas a la representación diplomática de Francia por el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (S. T. E. R. M.), por la Federación de Trabajadores al Servicio del Estado y por la Alianza de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México.

Dice la protesta de la Agrupación de Españoles:

"Al conocer la noticia de que el Gobierno francés pretende entregar a Franco a los españoles refugiados que se encuentran bajo el régimen de campos de concentración y brigadas forzadas de trabajo en la República Francesa, esta Agrupación protesta indignada contra esa tremenda pretensión.

Repetimos que la A. E. M. protesta y se inquieta en extremo por la suerte de sus hermanos y por la conducta que con ellos sigue el Gobierno Daladier, el cual, después de un trato deprimente y cruel en los ya tristemente célebres campos de concentración, pretende rematar su incalificable actitud enviando al verdugo del pueblo español a los mejores hijos y defensores de España.

Como españoles, como humanos, sentimos la angustia y desesperación que embarga a nuestros hermanos en Francia, y acudimos a la opinión americana en general, y al pueblo de México en particular, para demandar que por todos los medios posibles se procure evitar el terrible crimen que se quiere cometer.

Los españoles que hemos sido librados de los campos de concentración y del peligro que hoy se cierne sobre nuestros compatriotas, gracias a la generosidad del Gobierno y pueblo mexicanos, demandamos de los organismos de solidaridad y de este pueblo, que tan cariñosamente nos ha acogido, una acción rápida y eficaz para traer a América a los luchadores de la libertad y librarlos de los horrores de la represión franquista y del trato de los campos de concentración."

En términos parecidos, pero condenando con energía la anunciada medida del Gobierno francés, se expresan el S. T. E. R. M. y las organizaciones de tranviarios y trabajadores del Estado.

Una manifestación ante la Legación de Francia

El día 14 se llevó a cabo en la ciudad de México una magnífica demostración de solidaridad con los cien mil refugiados españoles que están en peligro de ser entregados a Franco por las autoridades francesas. Varios millares de jóvenes trabajadores y estudiantes, convocados por las Juventudes Socialistas del Distrito Federal, realizaron un mitin de protesta contra la expulsión de los españoles y acudieron en manifestación a la Legación de Francia, exigiendo la derogación de la infame disposición gubernativa anunciada por el general Ménard en nombre del Gobierno de Daladier.

Fué tal el entusiasmo de los jóvenes del Distrito Federal por participar en la demostración pro españoles, que las clases en las escuelas secundarias fueron suspendidas y la casi totalidad de los alumnos acudió al llamamiento de las Juventudes.

Frente al edificio de la Legación de Francia, en el número 15 de las calles del Havre, varios oradores hicieron saber el motivo de la demostración, expresando con duras frases su protesta contra la anunciada expulsión de los refugiados españoles, y expresando al mismo tiempo la solidaridad de los mexicanos con los republicanos hispanos y con su lucha por reconquistar España.

Como detalle conmovedor, anotamos la presencia de más de mil jóvenes de la Escuela Nacional de Ciegos, que unieron su contingente al de la manifestación del día 14.

Todos los diarios de esta capital fueron visitados por los manifestantes, que dejaron constancia de su actitud y acordaron enviar un mensaje al Presidente Cárdenas, pidiéndole que intervenga a favor de los refugiados en peligro.

Contrasta la generosa actitud de la juventud mexicana con la asumida hace pocos días por la Junta directiva del Centro Español de México—sin consultar la opinión de sus socios—, al dirigir al Ministro de Francia, señor Bodard, una carta en que le hacen presente su "más fervorosa adhesión" y llegan al vergonzoso extremo de mostrarse agradecidos al Gobierno francés, "que a tal punto ha llevado su altruísmo y su fidelidad a unos principios democráticos".

Gran manifestación en Nueva York

En New-York, una nutrida manifestación popular se dirigió el día 15 del mes corriente a protestar frente a la Embajada francesa por la medida adoptada por el Gobierno Daladier, según la cual los refugiados españoles se verán forzados a regresar a España. Los manifestantes neoyorquinos hicieron patente su indignación por el trato que se da en Francia a los refugiados españoles y por la disposición que los fuerza a regresar a su país donde serán víctimas del terror franquista. Cuando el número de los manifestantes era mayor la policía intentó disolverlos, agrediendo a los amigos de España.

Los guardias detuvieron a once hombres y una mujer. A pesar de esta medida antidemocrática de las autoridades, empeñadas en evitar la protesta del pueblo norteamericano, éste continúa su campaña para impedir que se entregue a la muerte a los refugiados españoles.

GRAN CERVECERIA
LA POLAR
Donde las cañas y los tarros se sirven con gran variación de TAPAS y MARISCOS
RAMON GUZMAN, NUM. 141

EL INFIERNO DE COLLIOURE

Inicuo régimen de opresión sufren en Francia los Refugiados Españoles

El fuerte de Collioure, antiguo castillo construído por los españoles, está situado a unos veinte kilómetros de la frontera franco-española. A vuelo de pájaro, esta distancia se reduce a la mitad.

La vida en el fuerte (ahora parece que su población penal ha sido trasladada a Vernet d'Ariege) está regida por un reglamento severísimo. Los españoles ingresan allí por cualquier cosa: por un capricho policial, por una delación, por una mala inteligencia... Nadie sabe, concretamente, por qué fué llevado allí; ante nadie pudo defenderse, porque de nada se le acusó públicamente; una acusación de "hacer política" basta para hacer a cualquiera inquilino del fuerte; el hecho de haber ocupado determinados cargos en el Ejército Popular o en la administración de la República; el haber militado en España en cualquier partido u organización no gratas a la política de M. Daladier, es motivo suficiente para entrar en Collioure.

UN REGIMEN DE TRABAJO INHUMANO

Sobre el severo régimen penitenciario, la mala alimentación y el fuerte trabajo corporal, están la humillación constante, el sarcasmo, la burla, el mofarse no sólo personalmente de los individuos, sino también de las instituciones republicanas españolas y de sus hombres representativos.

Los trabajos comienzan a las cinco de la mañana, al toque de diana, y terminan a las siete y media de la tarde en invierno, a las ocho en verano. Hay que hacer ocho formaciones diarias en el patio del castillo; cada vez que se ve a un oficial francés hay que cuadrarse hasta que pase, y para dirigirse a un gendarme hay que hacerlo en posición de firme.

Las horas de faena son de seis y media a once y de doce y media a cinco y media. La Sección Especial (de castigo) tiene a su cargo las faenas más rudas y penosas: limpieza de letrinas, pelar patatas para la comida, transportar y limpiar los basureros, etc. Cuando ya están cumplidos estos quehaceres, los de la Especial tienen que construir refugios o hacer instrucción militar, en la que abundan los "pasos ligeros".

El resto de las Secciones (otras siete) se dedican a transportar el agua, a construir caminos, arreglar el pavimento de algunas calles del pueblo y, sobre todo, a trabajar en el campo de deportes, en el trabajo de picar una montaña para terraplenar un barranco. Los únicos útiles son el pico y la pala. Así son removidos metros y metros cúbicos de tierra, paleándola de un montón a otro, hasta el absurdo, sin usar siquiera carretillas.

Cuando se rompe algún pico en el terreno rocoso, se castiga a quien lo maneja con tres días de calabozo a pan y agua. Si se tienen las manos lastimadas o llenas de ampollas, o si la fatiga le rinde a uno, hay que seguir en la tarea con el mismo ritmo, hasta que surge el camarada leal que, contando con mejores condiciones físicas, y a un volver de la espalda del guardián, se afana por prestar su ayuda. ¡Cuántos magníficos ejemplos de solidaridad se han dado! Cuando se va por la herramienta, los más fuertes cogen el útil más penoso; pero muchas veces se les ha impedido hacerlo y se ha mandado coger el pico o el carretón a los más débiles, a los más agotados, pese al buen deseo de los compañeros generosos.

Un caso concreto: al capitán Juan Morera se le castiga con diez días de calabozo, por "mala voluntad en el trabajo", cuando lo cierto es que no podía hacer más por su estado de agotamiento.

Durante las horas de trabajo no se puede fumar; los de la Especial no pueden hablar entre sí. En ningún momento, un recluso de una Sección puede hablar con otro de distinta Sección si previamente no ha obtenido permiso de los jefes de ambas, concretando con precisión el motivo de la plática. La contravención se castiga con ocho días de calabozo a pan y agua.

Para ir al retrete se requiere el permiso del gendarme jefe de la Sección. Por la noche se cierran las puertas de la "chambre", desde el toque de silencio hasta el de diana, y quienes no pueden aguantar han de hacer sus necesidades en una lata, que se queda allí toda la noche.

La comida es insuficiente para el rudo trabajo físico que hay que llevar a cabo, y sólo se suministran diariamente doscientas raciones, aunque los reclusos son 270. Un plato de lentejas con un trozo de carne, o unas patatas con un trozo de bacalao y unos 350 gramos de pan diarios, son la comida. Para desayuno, una taza de café solo. Los que tienen que transportar el suministro saben que llegan algunas latas de sardinas, pero sólo se dan sardinas los domingos y días de fiesta: 30 gramos por persona.

EL VERGONZOSO TRATO

El alma de la represión es el sargento-jefe José Samará, conocido por el sobrenombre de "Cabeza Cuadrada", por su deformidad. Cruel, despótico, inhumano, sólo está contento cuando mortifica a un español. Aparte de su cargo de sargento-jefe, es el responsable directo de la Sección de Inválidos, integrada por mutilados de guerra y por ancianos que casi no pueden valerse. Los inválidos (cojos, mancos, no importa) tienen por misión la diaria limpieza de los patios, escaleras y oficinas. "Cabeza Cuadrada" les espía en su trabajo, y cuando los encuentra descansando un momento les propina una patada o un bofetón. Les impide escribir, aun en las horas de reposo, y les obliga a romper el escrito después de abofetearles.

Cierto día entró, "nuevo", un viejo de sesenta y cuatro años: casi no veía y estaba muy sordo. Des.

(Pasa a la página 6)

150.000 presos...

(Viene de la página primera)

artículos. Los sueldos no llegan a ocho pesetas en fábricas, talleres y ferrocarriles, para el personal especializado, y de cinco a seis pesetas, para los peones y subalternos de menos categoría.

Si se comparan estos salarios con los de la República y con los precios de antes de julio, se verá que su equivalencia viene a ser de unas dos o tres pesetas diarias.

Si ésta es la situación de los obreros industriales, el campesino todavía se encuentran en mayor desamparo y miseria, pues sus jornales son mucho más inferiores. Las mujeres cobran 2,25 y los hombres cuatro o cinco pesetas.

La población de Madrid—en toda España ocurre igual—está peor abastecida que en plena guerra, con todas las dificultades que entonces había. En varios meses, después de finalizar la guerra, solamente han repartido aceite dos veces. Como contraste, por los puertos del Norte salen constantemente barcos transportando aceite para Italia. Y cuál no será la situación, que la carga tienen que hacerla durante la noche, para que el pueblo no se entere. Para el pueblo no hay leche, ni casi judías, lentejas, garbanzos, patatas o huevos. La carne solamente en pequeñas cantidades y a precios fabulosos. Pescado es lo que más abunda. También hay conservas de pescado, algo de queso y embutids, pero a precios tan altos, que solamente pueden adquirirlo las gentes que tienen el privilegio de robar en España.

Las "requisas" están a la orden del día. Cualquier militar o falangistas puede lanzar a la calle a los dueños de una casa y quedarse a vivir con todos los utensilios. No sirven las protestas, y en todo caso puede ocurrir que al que proteste lo metan en la cárcel.

La gran victoria...

(Viene de la página primera)

Francia e Inglaterra, que son los imperialismos, quienes quieren la guerra, y que no desisten de formar el frente antisoviético. Así advertimos hoy cómo, ante la paz de Moscou, Welles retrasa su regreso a Estados Unidos y efectúa una segunda vuelta en su viaje, una nueva visita a Roma, con fines claramente antisoviéticos y antipacifistas. Si el plan de Chamberlain y Daladier ha fallado por ahora, es seguro que inmediatamente París y Londres intentarán tejer otro, destinado, por una parte, a envolver a países neutrales en su guerra imperialista, y por otra, a buscar nuevos clientes dispuestos a tomar parte en la guerra antisoviética tan deseada por ellos. Welles, devorando kilómetros, se esfuerza por buscar vías de realidad a estos propósitos.

EL MISERABLE PAPEL QUE JUEGA LA SOCIALDEMOCRACIA

Junto a la reacción franco-inglesa, junto a todos los imperialismos empeñados en organizar la guerra contra la U. R. S. S., la Socialdemocracia internacional, consecuentemente traidora al proletariado y a las masas populares y pacifistas, y consecuentemente contrarrevolucionaria, ha jugado en los últimos meses uno de los papeles más viles de toda su negra historia. La dirección de la Socialdemocracia, escudero de los incendiarios de la guerra, cómplice de la carnicería que se prepara, forma en la primera línea del frente antisoviético, intentando preparar el terreno para el ataque contra la U. R. S. S., intentando desfigurar el verdadero carácter de la guerra en Finlandia. Torpedeó la paz concertada y pretendió y pretende prolongar y extender la lucha. Ahí tenemos, entre otros ejemplos, el apoyo a Chamberlain de los laboristas ingleses y los lamentos histéricos de Blum pidiendo a gritos que el Gobierno francés declarase la guerra a la U. R. S. S., exigiendo que se recurriera a todo antes de que se firmara la paz del 12 de marzo.

Sin embargo, pese a todo, la Unión Soviética logró imponer la paz con todas las consecuencias que este hecho tiene para los provocadores de la guerra. ¿Por qué ha sido posible esta paz?

Primero. Por la potencia del Ejército Rojo, que en escasas semanas de ofensiva—en lo más crudo del invierno, no se combatió más que en la imaginación calenturienta de los repórters a sueldo, forjadores de "estupendas victorias finlandesas", y "felices creadores de aquel manco finlandés matador de 70 robustos soldados soviéticos"—deshizo la famosa línea Mannerheim y aun en las últimas horas fué capaz de tomar por asalto la ciudad de Viborg, rebasada desde mucho antes.

Segundo. Por la hostilidad del propio pueblo finlandés a la guerra antisoviética.

Sí; la U. R. S. S. ha hecho posible la paz para una parte considerable de Europa, y ha dado un paso de capital importancia para el logro de la paz mundial.

Los trabajadores y demócratas del mundo entero que, por otra parte nunca se dejaron engañar por propagandas falsas y desorbitadas, han comprobado jubilosos la potencia militar del Socialismo y la vigilancia política de la U. R. S. S., que desbarata los proyectos mejor preparados por la reacción franco-inglesa. Y todos los pueblos, alentados por la victoria y el ejemplo soviéticos, al mismo tiempo que redoblarán su lucha por la paz, por la terminación de la guerra imperialista, estrecharán su unión en torno a la U. R. S. S., para impedir que sea atacado por la reacción internacional el país que simboliza y concentra el triunfo de los trabajadores.

El tratado de paz...

(Viene de la página primera)

manskense, han llegado a estimar necesaria la celebración de un Tratado de paz, para conseguir tales miras, y, al efecto, designan delegados suyos a Molotov, Schdanov y Wassilevski, así como el primer ministro de Finlandia, Ryty, a Paasikivi, al general Walden y al profesor Wojonmaa.

"Los mencionados individuos, después de examinar recíprocamente sus credenciales y poderes, y habiendo encontrádolos en orden, convinieron en:

"Art. 1º Las acciones militares serán suspendidas sin más demora, y de acuerdo con el procedimiento establecido en el protocolo anexo.

"Art. 2º La frontera entre la Unión Soviética y Finlandia quedará delimitada por medio de una nueva línea divisoria, conforme a la cual todo el istmo de Carelia, con Viborg, quedará incorporado a la Unión Soviética, así como a la bahía de Viborg, con sus islas, las orillas occidental y septentrional del lago de Ladoga, con las ciudades de Kexholm, Sortavala y Suojaervi, y las islas del golfo de Finlandia, y el territorio que queda al oriente de Merkaervi, con la ciudad de Kuolajaervi y una parte de la península de Srednij, conforme al mapa anexo. La fijación más precisa de la frontera quedará a cargo de una comisión mixta formada por miembros de las dos partes contratantes, y se designará en el término de diez días después de la firma del Tratado mutuo.

"Art. 3.º Ambas partes contratantes comprométense a abstenerse de toda agresión entre sí, de celebrar alianzas y de participar en coaliciones enderezadas contra la parte contratante.

"Art. 4.º La República finlandesa se declara conforme con arrendar Hangoe a la Unión Soviética, a cambio del pago de ocho millones de marcos finlandeses cada año por la Unión Soviética, y por el término de 30 años, incluyendo el territorio cercano en un radio de cinco millas náuticas hacia el sur y el oriente y de tres millas náuticas hacia el occidente y el norte; además, una serie de islas, pertenecientes al mismo territorio, de conformidad con el mapa anexo, con el fin de establecer allí una base naval, adecuada para defender de agresiones la entrada al golfo de Finlandia, en la inteligencia de que a la Unión Soviética, al objeto de defender esa base naval, se le concederá el derecho de mantener allí, a sus expensas, el número necesario de fuerzas terrestres, fuerzas aéreas. El Gobierno finlandés retirará en el término de diez días después de entrar en vigor el presente tratado, todas sus tropas de Hangoe, y Hangoe será entregado, junto con las islas de los alrededores, a una administración soviética, con apego al presente artículo.

"Art. 5.º La Unión Soviética se compromete a retirar sus tropas de la región de Petsamo, cedida voluntariamente a Finlandia en virtud del tratado de paz de 1920. Finlandia se compromete, tal como lo previno el mismo tratado de paz de 1920, a no mantener en aguas de sus costas, en el mar Artico, ningunos buques de guerra ni barcos armados, salvo que sean de menos de 100 toneladas que Finlandia podrá mantener allí ilimitadamente y excepto 15 barcos armados o buques de guerra que no excedan de 400 toneladas cada uno. Finlandia se compromete, tal como lo establece el mismo tratado, a no mantener en dichas aguas, ningunos submarinos ni buques portaaviones armados, así como a no establecer en esas costas, puertos de guerra ni bases navales, ni talleres militares de reparación, en mayor escala de la necesaria para las embarcaciones arriba indicadas, y su armamento.

"Art. 6.º A la Unión Soviética y a los ciudadanos soviéticos, tal como estuvo previsto ya en 1920, se les concederá el derecho de paso o tránsito libre por la zona de Petsamo, a Noruega y viceversa, en la inteligencia de que también se le garantizará a la Unión Soviética el derecho de establecer un consulado en la mencionada zona de Petsamo. La carga que pase por allí quedará exceptuada de la revisión y control, salvo por lo que hace a la vigilancia necesaria para regular el movimiento de tránsito. Dicha carga quedará exenta del pago de derechos aduanales, de tránsito o de cualquier otro género. Los ciudadanos soviéticos tendrán el derecho de pasar libremente yendo provistos de pasaportes soviéticos. Con la condición de acatar las reglas generales vigentes, los aviones soviéticos no armados, tendrán el derecho de moverse sobre la zona de Petsamo y de establecer comunicaciones por allí entre la Unión Soviética y Noruega.

"Art. 7.º El Gobierno finlandés concede a la Unión Soviética el libre paso o derecho de tránsito entre la Unión Soviética y Suecia, reconociendo la Unión Soviética y Finlandia la necesidad, con el objeto de desarrollar ese movimiento de tránsito, de construir, si es posible durante este mismo año de 1940, un ferrocarril, cada una en su territorio, para unir las ciudades de Kandalakscha y Kemijaervi.

"Art. 8.º Puesto en vigor el presente Tratado, se iniciarán negociaciones de carácter económico entre ambos partes contratantes, a cuyo efecto entablarán pláticas relativas a la concertación de un tratado de comercio.

Art. 9.º El presente Tratado de paz entra en vigor al firmarse y queda sujeto a ratificación posterior. El canje de los documentos se efectuará en la ciudad de Moscou, en el término de diez días. El presente instrumento se extiende en dos originales y en lengua rusa, así como en finlandés y sueco.

Moscou, 12 marzo de 1940."

Firman los delegados.

También se firmó un protocolo que contiene las modalidades a que se sujetará el retiro de las fuerzas de ambas partes, a la nueva frontera, precisando los lugares y las fechas.

Edmundo Dominguez, opina...

(Viene de la página primera)

tar y sus comodidades, cualquiera que sea el régimen que en España se establezca. Más aún: Creo que algunos de ellos vivirían sin remordimientos y hasta satisfechos si Franco les garantizase estas ventajas materiales.

—*¿Cree posible la restauración?*

—La monarquía en España sólo es posible si la situación internacional cambia, obligando a Italia a entrar en la guerra a favor de Alemania. Esta posibilidad es la que determina que Inglaterra mantenga estrechas relaciones con monárquicos y republicanos, con Casado y los que le ayudaron a dar el golpe de Estado que entregó a Franco la República, para el caso que esta contingencia se produjera. Entonces, haría cuanto le fuera posible para derribar la situación política actual vinculada a la política de Italia y de Alemania para tener asegurada la neutralidad de España, cuando menos. No es que yo desee que España entre en guerra a favor de Alemania e Italia, pero destaco este hecho como prueba de que no es el interés de España lo que mueve a Inglaterra y a Francia a trabajar por el restablecimiento de la Monarquía, sino la defensa de sus intereses, igual que este mismo interés les llevó a sacrificar a la República en beneficio de Franco.

—*¿Permitiría la Monarquía, en su opinión, el retorno a España de los emigrados?*

—No, la Monarquía no puede ofrecer ni las mínimas garantías para el regreso a España de todos los que hemos defendido a la República española. Volverían si acaso estos señores y otros, pero los demás, si volvieran, quedarían defraudados, pues seguramente la cárcel sería el sitio de su residencia. Una Monarquía cuyo probable ministro de la Guerra sería el general Aranda, perseguidor de los mineros de Asturias, y el duque de Alba como dirigente político, no puede constituir seria garantía de respeto a las libertades públicas ni seguridades personales para los hombres de izquierda españoles.

—*¿Opina usted que serían restablecidos los derechos ciudadanos?*

—No. Que nadie espere que se restableciesen nuestros derechos ciudadanos. Ni Parlamento, ni Partidos políticos, ni Sindicatos. La nueva situación legislaría en un sentido tan restrictivo a este respecto, que haría imposible todo intento de trabajo por derrocar el régimen que se estableciera. Las cárceles y las deportaciones serían el premio a tanto ingenuo que creyera que, aún con precarias libertades, podría trabajar en favor del restablecimiento de la República. La Monarquía establecería, probablemente, una Cámara Corporativa a la que no tendría acceso la clase trabajadora, y los que figurasen en su nombre serían representantes de Sindicatos que se formaran con elementos adictos a la Monarquía, explotando el egoísmo de algunas personas que, ante la perspectiva de una representación, traicionarían a sus compañeros de clase.

La situación actual, en cambio, tiene una duración limitada y no podrá superar las dificultades económicas ni morales que hoy prevalecen en España. En cambio, la restauración de una Monarquía con la intervención de republicanos, sería fatal, porque éstos tendrán que adquirir compromisos que después les inutilicen para combatirla, y su derrumbamiento será obra de muchos años, mientras que Franco sólo podrá durar, en el mejor de los casos, hasta después de que termine el conflicto bélico actual.

—*¿Cuál debe ser la posición de la clase obrera en el momento actual?*

—La clase trabajadora debe mantener su esfuerzo para el implantamiento de la República popular. El olvido de esta obligación representa una traición a la lucha que hemos sostenido. Bastará que examine la conducta de los que ahora giran alrededor del restablecimiento de una Monarquía en España, para que la clase trabajadora se aleje de ellos. En España, en las cárceles, en los campos de concentración, en las casas de los obreros, todos guardan un sentimiento profundo hacia la República popular, y a pesar de que allí el más leve indicio de actividades contrarias al régimen franquista significa jugarse la vida, nadie renuncia a trabajar por ella. Sería imperdonable que aquí en el exilio, a cubierto de todo riesgo, desorientados y confundidos por puntos de vista falsos, los republicanos españoles se dejasen guiar para crear un estado de opinión favorable a la Monarquía. La clase obrera sólo tiene el deber y el compromiso de mantener cada día más firme su fe en el triunfo de sus ideales.

—*¿Y en la emigración?*

—Lo que deben hacer los trabajadores españoles en el exilio, es imitar la conducta de los que están en España, quienes por un mismo sentimiento, todos, comunistas, socialistas, anarquistas, están unidos. Los que aquí trabajan por desunirnos son los que saben que nuestra unidad será el gran dique que ha de oponerse a sus propósitos de traición contrarios al esfuerzo que realiza el pueblo español por defender sus libertades y sus derechos, en cuya defensa tantos dieron su vida.

Así ha respondido Edmundo Domínguez, destacado militante del Partido Socialista, a las preguntas que le ha formulado ESPAÑA POPULAR.

EL PUEBLO ESPAÑOL DURANTE SU GUERRA DE INDEPENDENCIA

SU ENTEREZA Y ABNEGACION EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACION DE FRANCIA.

SU LUCHA HEROICA BAJO EL ACTUAL REGIMEN TERRORISTA DE FRANCO.

ESPAÑA Y LA ACTUAL GUERRA IMPERIALISTA.

TRES AÑOS DE LUCHA, por José Díaz. $ 4,50.

LOS DE COLLIOURE. Prólogo de Margarita Nelken. $ 1,50.

ESPAÑA Y LA GUERRA IMPERIALISTA, de José Díaz y Dolores Ibarruri. $ 0,05 (folleto).

LA SOCIAL DEMOCRACIA Y LA ACTUAL GUERRA IMPERIALISTA, por Dolores Ibarruri. $ 0,05 (folleto).

LA JUVENTUD ESPAÑOLA CONTINUA SU LUCHA, por Fernando Claudín. $ 0,10 (folleto).

LOS REFUGIADOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN FRANCIA Y LA SOLIDARIDAD AMERICANA, por Antonio Mije. $ 0,10 (folleto).

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

EDITORIAL POPULAR

Av. Hidalgo, 75. Despacho 107. Apartado 2.352

MEXICO, D. F.

Los marinos...

(Viene de la página primera)

combatido más de dos años en defensa de España, se dirigió a la cámara de oficiales. Ante los ojos atónitos del capitán presentó su plato:

combatido más de dos años en de-

—¿Cree usted que los cerdos comerían esto?—interpeló al superior. Le cambió mi comida por la suya.

—Si quiere la come, y si no la deja. No hay otra.

El marinero, con gesto de desafío, arrojó al mar la comida.

"NOS JUGAMOS LA CABEZA"

Al zarpar, se le había dicho a la tripulación que desde Filadelfia marcharían a la Argentina para cargar cereales. Pero al llegar al puerto norteamericano, el capitán hizo saber a todos que se dirigirían a Cuba para tomar carga de azúcar con destino a Irlanda.

El marinero republicano, de acuerdo con otro de la misma filiación, planteó la situación a sus compañeros: Los habían engañado, puesto que ninguno se había enrolado para navegar por zonas de guerra. Algunos se negaron a protestar: tenían miedo a las represalias. Pero diecisiete se mostraron disconformes, y así lo hicieron saber al capitán.

Ya en Puerto Padre (Cuba) volvieron a insistir sobre su propósito de no continuar el viaje.

Planteada la cuestión al representante de Franco en aquel país, no quiso escucharles. Entonces los marineros desembarcaron, negándose a seguir a bordo.

Las autoridades de La Habana mandaron a los diecisiete hombres, escoltados, al campamento internacional de Fiscornia. Allí los trataron con toda clase de atenciones. Pero inmediatamente el cónsul español inició gestiones para obligarles a embarcar para España. De los diecisiete, nueve se negaron en absoluto. Y el Gobierno cubano autorizó su permanencia, de un modo transitorio, en el país.

Ante el escándalo provocado, el jefe falangista, Riestra, visitó a los nueve marineros. Por todos los medios trató de convencerles para que regresaran a España. Todos los argumentos fallaron. Ninguno aceptó las proposiciones.

—Nos jugamos la cabeza. Ya sabemos cómo las gastan—respondían sonrientes y satisfechos de encontrarse fuera de las garras de Franco.

TRAGICO RECUERDO

Es natural que no deseen volver. Durante largos meses han padecido la angustia—como todos los españoles honrados—de saberse constantemente amenazados. Cada día amanecía para ellos con el presagio de graves peligros.

—Y ahora que nos encontramos aquí, lejos de ellos, ¿vamos a regresar?—comentan con alegría.

Uno comenta:

—Nadie que haya vivido bajo aquel terror y aquella miseria, desea volver. ¡Cuántos millares de españoles quisieran huir y no pueden!

Y continúa:

—Es algo espantoso. En una ocasión presencié la partida de un tren lleno de mujeres presas. Las llevaban desde Castellón al Norte. Aquellas escenas se me clavaron en el alma. Los gritos de angustia al despedirse de los familiares, que acaso no volvieran a ver más, encogían el ánimo. En otra ocasión —sigue—, también en Castellón, detuvieron a diecinueve mujeres, las metieron a viva fuerza en un camión y las llevaron al cementerio. Junto a las tapias las fusilaron a todas juntas. Algunas, que no tenían fuerzas para bajar del camión, eran arrastradas por el pelo. Una, con una valentía extraordinaria, levantó el puño y gritó: "¡Viva la República!"

CAOS Y MISERIA

Refiere otros hechos. Los patronos despiden a los republicanos por orden de los sindicatos de Falange. En cambio, admiten italianos y alemanes. Las calles de Barcelona están llenas de militares, guardias civiles y curas. De noche no transita nadie, y los pocos que se ven precisados a salir de casa han de proveerse de un salvoconducto. El descontento, cada día mayor, comienza a manifestarse. Los comerciantes, acaparan y especulan, y todos los esfuerzos para impedirlo resultan inútiles. El pueblo canta canciones revolucionarias, y con sus chistes se mofa de los capitostes falangistas y del "régimen".

En cuanto al orden—ese cacareado orden que pregonaban—no existe. Nadie se entiende. No hace mucho se produjo en Barcelona una verdadera batalla campal entre requetés y falangistas. Tuvo que intervenir el ejército. Después, la prensa decía que el hecho había ocurrido entre la fuerza pública y los marxistas.

Los desastres menudean. El vapor "San Antonio" fué incendiado en pleno Atlántico. El "Habana" se quemó en Bilbao. Un tren descarriló cerca de Teruel, y el expreso de Valencia a Madrid, en su primer viaje después de la guerra, entre Almansa y Bonete. Por este accidente se juzgó en Consejo sumarísimo al maquinista y al fogonero.

—Y en medio de este caos—termina el marinero republicano—nadie se siente seguro. Hoy, ni los mismos franquistas tienen fe en el porvenir.

Sí se fuerza...

(*Viene de la página 5*)

veían que el tren no se detenía en Perpignan entendieran que no iban a ser llevadas a otro refugio, sino a España. Al llegar a Perpignan, las mujeres advirtieron que la estación estaba a obscuras y que el tren seguía adelante. Entonces se agarraron a los aparatos de alarma de los coches en que iban encerradas—aparatos que al mismo tiempo que dan la señal de alarma detienen el tren. —y cuando éste disminuyó su marcha, todavía sin parar, las mujeres empezaron a romper los cristales de las ventanillas, lanzando afuera sus maletas y bultos de todas clases, a la vez que se arrojaban del tren violentamente. Algunas se atravesaron sobre la vía, dispuestas a no dejar pasar el tren o perecer allí mismo. Los gendarmes que dirigían el convoy decidieron consultar con el Prefecto de los Pirineos Orientales, quien hubo de personarse en la estación, lo mismo que el general comandante de aquella zona.

El gesto resuelto y magnífico de nuestras compañeras, y su vigorosa resolución de no ir a la fuerza a España, decidieron al Prefecto y al general a llevarlas al campo de Argelés y no a la frontera de Cerbére, y allí en Argelés se encuentran todavía, en el campo 8 bis.

La información anterior, que es una vergüenza para las autoridades de Francia y para los españoles que las defienden empeñosamente—con un empeño que nunca pusieron en defender a España contra el fascismo—, desmiente con su tremenda elocuencia las "aclaraciones" publicadas hace pocos días por la representación diplomática de Daladier, según las cuales "ningún español ha sido obligado a volver a España".

El infierno de Collioure...

(Viene de la página 5)

conocía el "reglamento", no entendía una palabra de francés. Después de cumplir una misión que se le dió, consultó a un centinela qué debía hacer; éste le indicó que fuera a la barbería y procurara pasar inadvertido (o al menos el buen viejo así lo entendió). Al poco tiempo, "Cabeza Cuadrada" pasa por la barbería, pregunta al viejo el porqué de su presencia allí, a gritos, en francés. Azorado, el anciano no sabe que contestar, ni darse a entender, y "Cabeza Cuadrada" acaba despachándolo de allí a bofetones y patadas. El pobre viejo lloraba como una criatura.

Otro día sucedió un caso que sería cómico en otras circunstancias, pero que allí era trágico. Varios compañeros esperaban en el antedespacho del teniente-ayudante, para resolver el asunto de su filiación. El ayudante les ordena sentarse, y lo hacen. Al poco rato pasa por allí "Cabeza Cuadrada" y a gritos manda permanecer "firmes". Como se le conocía, la gente se pone firme y así permanecen. Sale el ayudante y, también a gritos, pregunta por qué no se están sentados como él ordenó. Se le explicó el caso, y contestó con el consabido "¿Quién manda más, un oficial o un sargento?" Pero no bien se sentó la gente cuando el sargento, que seguramente espiaba la ocasión, apareció vociferando denuestos ("cerdos" y "perros"), y dando una bofetada al primero de la fila, mandó nuevamente "firmes". La presencia del ayudante evitó el ensañamiento de "Cabeza Cuadrada" pero éste no fué castigado, ni siquiera reprendido.

A dos compañeros que fueron vistos hablando se los encerró ocho días en el calabozo, por estar "haciendo política". En realidad, uno preguntaba al otro si la ropa tendida en la azotea estaba seca, para subir a recogerla.

Al teniente coronel Usatorre y al comandante Villela se les propinó una fuerte paliza por encontrarles leyendo el diario "L'Humanité" (antes de que fuera prohibido por el Gobierno). Villela fué gravemente lesionado en un ojo.

El comandante Valverde, jefe de brigada, permaneció en la Sección Especial todo el tiempo que estuvo en Collioure. Con frecuencia se le coaccionaba para que pidiera "voluntariamente" ir a España. Un día se negó de manera terminante, y el capitán-jefe del castillo, M. Raullier, le abofeteó.

El doctor Joaquín Moret Saus, de la Subsecretaría de Sanidad, fué trasladado a la Especial por encontrarle leyendo "La Depeche". Posteriormente, iba a ser evacuado a México; pero, aunque tiene su documentación en regla, no se le permite salir del castillo. Igual sucede con el diputado a Cortes Miguel Valdés y con Luis P. García Lago.

A Andrés de la Torre, comisario de brigada, se le hace trabajar con pico y pala en la Sección Especial, a pesar de estar inútil del brazo derecho por heridas de guerra...

Pero las mayores presiones y los mayores insultos tuvieron lugar cuando, declarada la guerra contra Alemania, se quiso utilizar a los españoles como carne de cañón, pretendiendo enrolarlos en la Legión Extranjera, casi a viva fuerza

* * *

Lo transcrito es parte del informe que hace uno de los refugiados españoles que lograron, a duras penas, escapar del infierno de Collioure y de los agentes del "democrático" y "hospitalario" señor Daladier.

Discurso de URIBE

(*Viene de la pág. 4.*)

agresivos antisoviéticos, no podían consentir tener detrás de sí un pueblo como el español; su fin les era necesario para desarrollar la guerra contra la patria del proletariado, que fracasó, gracias al gran Stalin. Hoy todos los pueblos corren el peligro de ser arrastrados a la guerra, y los que la han provocado hacen todo lo que pueden para extender la guerra a otros pueblos que no la quieren. Sólo la verdadera unión de todos los pueblos formando un frente único, podrá evitar estos designios. Y nosotros decimos: no queremos la guerra; nosotros, que hemos luchado durante tres años, porque ella sólo beneficia a los capitalistas y no a los pueblos, y hemos de estar unidos para defender a la U. R. S. S., para luchar por la paz y para ayudar al pueblo español en su lucha contra Franco y por la recuperación de la República Popular Española.

FUNDACION PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

El franquismo no es un movimiento nacional

Contradice nuestra tradición y nuestra cultura

Los hombres que han hundido a España en un abismo de sangre y de dolor con el ridículo pretexto de lograr un recobramiento "nacional", son los más descastados y los menos nacionales de los españoles.

Para ser realmente nacional hay que conocer a fondo la nación, es decir, el pueblo, en su profundidad histórica. Hay que ser, sobre todo, fiel a la tradición y a la voluntad de ese pueblo. Y esto es lo que no ha sabido, o no ha querido, o no ha podido lograr nunca la minoría reaccionaria española, para la cual ha resultado siempre más fácil someter a España que estudiarla y comprenderla.

Esta clase reaccionaria — única que ha gobernado en España, salvo en muy contadas ocasiones recientes—no ha servido jamás los intereses nacionales, sino sus propios intereses de casta. España ha sido y sigue siendo para ella un misterio impenetrable. A falta de un conocimiento hondo e inteligente de su propio país, ha esgrimido en discursos, artículos y conversaciones los tópicos más trasnochados sobre el catolicismo congénito del pueblo español, tan estúpidos y vacíos como los que todavía circulan en torno a nuestra supuesta alegría innata o sobre las excelencias providenciales de nuestro clima. Así, ha inventado una "tradición española" a la medida de su ignorancia y de su interés, y — lo que es mucho peor—la ha puesto en circulación por todo el mundo y ha conseguido, a fuerza de insistencia, que sea aceptada en casi todas partes como la expresión más fiel de nuestra alma nacional.

Ciertamente, este fenómeno no se ha producido por pura casualidad. Es un producto de los intereses de clase que la minoría poseyente ha defendido siempre desde el Poder. El viejo espíritu de independencia de los españoles, el que hizo nuestra grandeza y nuestra universalidad, aunque no lo crean los historiadores inquisitoriales y terratenientes, era un obstáculo, cada vez más serio, para la supervivencia de los privilegios semi-feudales y de la alta clerecía. Y para obviar el obstáculo no se halló mejor procedimiento que desconectar—mediante una ignorancia pública sistemáticamente organizada y mantenida—a las masas populares de su pasado, y ligarlas a una tradición totalmente fabricada y falsa.

Franco y las gentes que lo utilizan, no son en este aspecto nada originales: siguen paso a paso las huellas de los absolutistas de 1824, de la pandilla clerical que rodeaba a Isabel II, de las hordas que ensangrentaron a España batiéndose por don Carlos, de los monárquicos de la Restauración, de los generales analfabetos de Alfonso XIII. Y como ellos, llaman "movimiento nacional" al asalto al Poder para oprimir a la nación, interés "nacional" a su "derecho" a explotar y a vender a la nación. Ni siquiera son originales en abrir las puertas de España a la invasión extranjera, porque ya Fernando VII y su camarilla llamaron contra nuestro pueblo al duque de Angulema y a sus Cien Mil Hijos de San Luis.

El movimiento de Franco no tiene, pues, nada de nacional, ni por su origen, ni por su contenido, ni por su finalidad. Procede de un criminal contubernio con potencias extranjeras, contiene una confusa amalgama de ideas exóticas y contradictorias, y va dirigido contra la inmensa mayoría del pueblo español. ¿En dónde reside, pues, su esencia nacional?

Lo que ocurre es que, aleccionados por el ejemplo de Mussolini y de Hitler, los fascistas españoles pretenden atribuirse el papel de depositarios y continuadores exclusivos de nuestras grandes tradiciones nacionales. Pero tal pretensión no resiste al más somero análisis.

¿Es una tradición española el autoritarismo? En modo alguno. Uno de nuestros clásicos, religioso y absolutista, el Padre Luis de Mariana, defendía el derecho de los pueblos al regicidio cuando el príncipe, por su gestión, se hacía acreedor a la pena capital. Y toda nuestra literatura del Siglo de Oro, desde "El Alcalde de Zalamea" hasta "Fuenteovejuna", se halla impregnada de este insobornable espíritu ciudadano, que no cede sino ante la razón.

¿Es una tradición española el totalitarismo? En absoluto. Las corporaciones fascistas no tienen nada común con nuestros antiguos gremios. Los gremios españoles eran agrupaciones libres encaminadas a la defensa de intereses profesionales—es decir: de clase, dentro de las circunstancias de la época—, y no organismos al servicio de los explotadores contra los explotados como las corporaciones italianas de hoy. Por otra parte, jamás los gremios dependieron del Estado ni fueron su instrumento; antes bien, levantáronse a menudo contra él y se convirtieron en fuerzas revolucionarias ("comunidades" en Castilla, "germanías" en Valencia).

¿Es una tradición española el antiparlamentarismo? Todo lo contrario. Las Cortes Catalanas son, generalmente, consideradas como el Parlamento más antiguo del mundo. Y del arraigo que el sistema parlamentario alcanzó en Castilla, da idea la fórmula con que las Cortes castellanas confirmaban a cada nuevo monarca: "Nos, que cada uno valemos tanto como vos y juntos más que vos, vos facemos rey..." Pese a cuanto se ha hecho en todas las épocas por ahogar esta poderosa manifestación de la democracia española, la primera República (1873) salió del Parlamento, y la segunda (1931) fué proclamada a consecuencia del resultado de unas elecciones.

¿Es una tradición española el desprecio a todo valor humano, típico del fascismo, que mantiene prisiones horribles como la de Lípari y espantosos lugares de tortura como el campo de Dachau? Al contrario: la tradición española es esencialmente humanística. Es la de Séneca (ya más español que romano), la de la Universidad árabe de Córdoba, la de Luis Vives y Raimundo Lulio. El Renacimiento, que no dejó huellas muy abundantes en nuestra arquitectura, las dejó, sin embargo, muy hondas en nuestro pensamiento y en nuestro espíritu. Y esas huellas—Humanismo y nada más que Humanismo—eran todavía visibles en el siglo XVIII, a pesar del tono apagado y gris que caracteriza esta centuria, y presidieron la magnífica resurrección popular que se operó penosamente a lo largo de nuestro convulso siglo XIX y que ha culminado en las grandes luchas liberadoras del siglo actual.

¿Es una tradición española el imperialismo? Los españoles, como pueblo, no hemos sido nunca imperialistas. Los aragoneses y catalanes, que fueron a Oriente con Roger de Lauria y Roger de Flor, no ligaron a aquellos pueblos con ninguna suerte de vínculos políticos, no los sometieron; en cambio, protegieron su tesoro artístico montando la guardia en torno al Partenón para que los azares de la lucha no afectaran a las preciosas ruinas. No fué tampoco nuestro pueblo quien oprimió y explotó a los pueblos de América, sino una minoría fanática y enloquecida por la ambición. Nuestro pueblo era entonces tan explotado como las propias poblaciones americanas, y no es una casualidad que Riego se levantara en España contra la tiranía de Fernando VII casi al mismo tiempo que en todos los países de la antigua América hispana resonaban gritos de independencia y de libertad contra el mismo poder despótico. Y fué un español, Pi y Margall, quien con más tesón abogó en el siglo XIX por que se concediera la autonomía a Cuba y a Puerto Rico. Y fué el pueblo español entero quien, en 1909, en 1911 y en 1921, se irguió contra la continuación de la guerra de conquista de Marruecos.

¿Es una tradición española la intolerancia religiosa? Es una tradición "de ellos", de su casta, no de la masa popular del país. Los mártires del Cristianismo que hubo en España fueron las autoridades romanas quienes los hicieron, no el pueblo español. Durante ocho siglos convivieron sobre nuestro suelo mahometanos, cristianos y judíos. Averroes no fué menos español—si puede hablarse así—que lo había sido Séneca. Y si la culta convivencia entre el Talmud, el Corán y el Evangelio acabó un día, no fué precisamente el pueblo quien decretó su fin, sino el interés de la monarquía absoluta, triunfante del fraccionamiento feudal—ya fuese árabe o cristiano—, y temerosa del poder de la finanza sefardita. La Inquisición no fué nunca popular en España; en toda nuestra literatura clásica late un hondo sentido de protesta contra el Santo Oficio, y nuestra novelística picaresca abunda en burlas y alusiones irónicas a su respecto. Ni siquiera en la época fernandina, de fanatismo y de incultura, fué intolerantes nuestro pueblo. El protestante Georges Borrow—ahí está su magnífico libro "The Bible in Spain"—pudo realizar su propaganda religiosa sin que el pueblo reaccionara contra él; sólo las autoridades, al servicio de la casta dominante y de la Iglesia, dieron con él en casi todas las cárceles del país.

Y así podríamos continuar hasta el infinito, desenmascarando con nuestra historia en la mano la demagogia "nacional" del franquismo. Con lo dicho basta. Si conociendo a España hay quien crea de buena fe que un movimiento como el de Franco tiene algo que ver con nuestras mejores tradiciones nacionales, que baje Dios y lo vea, como se dice en tierras de Castilla.

Arturo PERUCHO.

El periodismo es un privilegio

Ahora han salido en España con la zarandaja de "dignificar la Prensa". Desde luego que le hace mucha falta a la de Franco que la dignifiquen; pero claro está que no se trata de esto.

Se trata de convertir el periodismo en un privilegio del régimen. Se trata de "limpiar" las filas del periodismo de cualquier elemento que no esté absolutamente sometido a los designios del "Movimiento".

En un panegírico de la supuesta "dignificación", dice un periódico de Barcelona:

...se realizó ya hace bastantes meses y por medio de una ley, una selección entre los que se dedican a la honrosa profesión periodística, todo ello con el exclusivo objeto de la dignificación de la clase y a evitar que, por maldad o incapacidad del escritor o del simple redactor, se inculquen en el ánimo de los lectores ideales disgregadores y de perversidad social, o se le suministren informaciones adulteradas en cuanto a la veracidad o exageradas, con intenciones inconfesables.

Esto se hizo ya con carácter general, y la conducta a seguir por los periodistas autorizados para ejercer la profesión, viene ajustándose a tales normas.

Para ser periodista se necesita, pues, "autorización". No se exige ni siquiera tener un conocimiento somero de la lengua española y de la técnica de la profesión. La única condición exigida es ser incondicional de Franco, estar dispuesto a encubrir todos sus crímenes y a loar todos sus actos, presentando como grandes aciertos cuanto hace contra el pueblo español.

Ahora que ya han "dignificado" la profesión, lo único que hace falta es perder la dignidad para ser periodista en España.

DESCENSO DE LA CULTURA

La primera declinación

Con fecha 21 de enero, dice *La Región*, de Oviedo:

"Madrid.—Se ha constituído la Academia "Musa Musae" con socios de la Real Academia de la Lengua, de la Historia y la de Bellas Artes y Escritores y Artistas. Más que una Academia, será una tertulia literaria sin clausura. Han presidido la sesión de apertura el señor Sánchez Mazas y los señores Alfaro, Ridruejo y Machado y José María de Cossío. Se pronunciaron varios discursos y Ridruejo leyó unas poesías.

Asistieron, entre otros, el obispo de Chartres, Eugenio D'Ors, Gerardo Diego, Eduardo Marquina y otros escritores, poetas y artistas."

Como se ve, aparecen en calidad de académicos unos cuantos ilustres aprovechados, con título de arribistas de primera clase. Pero no es esto lo peor. Lo peor es que, puestos a organizar esa fantochada "intelectual" no han sabido denominarla más que "musa-musae".

¡Los cerebros del régimen no han logrado pasar de la primera declinación!

Nuevo estilo

Hasta el estilo literario ha cambiado en España bajo la bota feroz del franquismo. Todos los cretinos que jamás habían logrado publicar nada, están ahora en la gloria, gracias a que los mejores escritores de España o han sido asesinados o se hallan en la emigración. Así se explica que pueda publicar artículos un señor que se llama Eliseo Gallo Lamas. Su elucubración "literaria" comienza del siguiente modo:

"Para defender la verdad de su historia y la historia de su verdad, España acudió a la razón de la fuerza, agotada la fuerza de la razón. Hizo la guerra porque quería la paz."

Y este insensato escribe porque es un analfabeto.

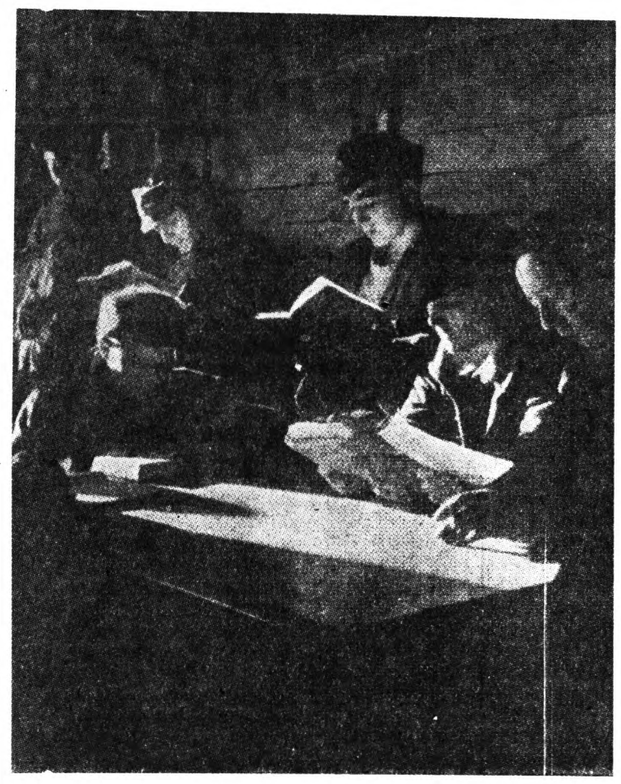
Nosotros también hacemos paradojas cuando nos viene en gana.

Odio a los libros

La Vanguardia ha publicado recientemente la siguiente nota, en su sección "de cultura":

"Relación de libros que deben ser retirados de las escuelas públicas y privadas de esta provincia y mandados con oficio a la Inspección de Primera Enseñanza, Provenza, 281:

Alonso Zapata, M.: *La Escuela Unitaria;* Bargalló, M.: *Ciencias Físico-Naturales* y *Vida de las plantas;* Briones, José: *Emoción y cultura;* Berna Salido y Angulo: *Leo, escribo y dibujo;* Carpintero: *Eco y voz* y *AA-EE-II;* Casona: *Flor de leyendas;* Cobos, Pablo A.: *Estampas de aldea;* Comas, M.: *Aritmética y Geometría;* Charentón, A. R.: *Las ciencias en la escuela, Lección de cálculo, La moral en la vida, Mi libro, Geografía humana, El microscopio;* Ferrer, B.: *Cartas a Leonardo, Camino adelante;* García y Modesto Bravo: *Historia de España;* Giner de los Ríos, G.: *El cielo, la tierra y el hombre;* González, F. y J. Ortiz: *Muñecos;* G. Linacero: *Mi primer libro de Historia;* G. Linacero, M.: *Inventando geografía;* Hernández Ruiz: *Mis amigos y yo,* primera y segunda parte; *Curiosidades, Un año de mi vida, Primeras lecturas, Lecturas españolas;* Huerta, L.: *Las artes en la escuela, Dictado y redacción, Salud y Derecho usual español;* Hueso: *Ciencias físicas;* Jaén: *Historia de Córdoba;* López Blasco: *La escuela primaria;* Luzuriaga: *El libro del idioma, Escuela y Cultura Juvenil y Derecho;* Llopis: *Lecturas anecdóticas;* Llorca: *Método de lectura, Primer año de lenguaje, Cien lecciones, Historia educativa, Cuatro primeros años en la escuela, Cinematógrafo educativo, Primer año de Geografía universal y Aritmética;* Manrique: *Educación moral y cívica, Historia de España;* Rioja: *El libro de la vida, Curiosidades de los pobladores del mar;* Rodríguez, G.: *Historia de España, Lecturas zoológicas, El niño en la escuela, Para aprender a leer;* Sáiz: *El método en las escuelas nuevas;* Sánchez Trincado y Olivares: *Poesía infantil;* Sánchez y Sardás: *Matemáticas;* Santaló: *Geografía;* Valls: *Ciencias físicas;* Zulueta: *El mundo de los insectos.*"



Durante la guerra.—El soldado del pueblo, al mismo tiempo que defendía la libertad y la independencia de España, se forjaba la cultura que la reacción le negó siempre.

Ya tienen "Breviario"

Un señor que firma "Doctor Dalopio" en El Faro de Vigo, *nos obsequia el 20 de enero con un largo artículo que no tiene desperdicio, por lo idiota y porque revela la mentalidad de que hacen gala los individuos que en España gozan el privilegio de escribir tonterías en los periódicos.*

Este desdichado "doctor" comienza su artículo sacando a colación remotos recuerdos de su infancia que a nosotros nos tienen absolutamente sin cuidado. En suma, lo que el difuso articulista recuerda es que un cura amigo de su familia se pasaba la vida leyendo su breviario y un día le explicó por qué insistía tanto en su lectura.

El breviario, venía a decir el clérigo, contiene la verdad y de ahí que haya que leerlo y meditarlo a todas horas.

Pues bien: de todo esto deduce el insigne desconocido de El Faro *que España "tiene ya su breviario": el discurso pronunciado por Franco a fin de año y del cual dimos cuenta oportunamente.*

Esto es demasiado refinamiento de crueldad: encima de asesinar a mansalva y de haber hecho cundir el hambre y la miseria en el país, ¿todavía quieren que nuestro pueblo lea y medite un discurso de Franco?

No. Los españoles tienen su breviario, pero en lo íntimo de su conciencia, en su experiencia, en su recuerdo y en su afán de libertad.

Y es este breviario el que medita día tras día para fortalecer su lucha tenaz contra quienes hoy lo martirizan y lo oprimen.

CON CENSURA Y SIN PAPEL

La previa censura no es una plaga que afecta solamente a las publicaciones periódicas: ha sido impuesta también a los libros.

El jefe provincial de Propaganda de Santander ha dictado unas disposiciones en las cuales se lee:

1.ª Toda publicación, con arreglo a la ley, debe ser sometida a la previa censura del Estado. Deberá poseer, como condición primera, la correspondiente hoja de censura de Propaganda del Ministerio de la Gobernación.

Pero esto no es todo. Después de imponer la censura para los libros, dosifican el papel a las casas editoriales. De este modo, tienen al editor doblemente sometido a su capricho, y en España no se publican más libros que los que están de acuerdo con el "Movimiento". Es decir: los que no lee nadie.

Folletín de ESPAÑA POPULAR

El Terror de 1824

POR

B. PEREZ GALDOS

(4)

—Dicen que la horca será la más alta que se ha visto en Madrid—indicó uno.

—Y que se venderán los asientos en la plaza, como en la de toros—dijo otro.

—Pero déjennoslo ver..., por amor de Dios. Si no nos lo comemos, señor coronel—gruñó una dama del parador cercano.

—Si no puede con su alma... ¿Y ese hombre ha revuelto medio mundo? Que me lo vengan a decir...

—¡Qué facha! ¿Y dicen que este es Riego?... ¡Qué bobería!... Si parece un sacristán que se ha caído de la torre cuando estaba tocando a muerto...

—Este es tan Riego como yo.

—Os digo que es el mismo. Le vi yo en el teatro, cantando el himno.

—El mismo es. Tiene el mismo parecido del mismo retrato que paseaban por Platerías.

Hasta aquí las mortificaciones fueron de palabra. Pero un grupo de hombres que habían salido al encuentro de los carros; una gavilla mitad armada, mitad desnuda, desarrapada, borracha, tan llena de rabia y cieno que parecía creación espantosa del lodo de los caminos, de la hez de las tinajas y de la nauseabunda atmósfera de los presidios; un pedazo de populacho, de esos que desgarrándose se separan del cuerpo de la Nación soberana para correr sólo manchando y envileciendo cuanto toca, empezó a gritar con el gruñido de la cobardía que se finge valiente fiando en la impunidad:

—¡Que nos lo den; que nos entreguen a ese pillo, y nosotros le ajustaremos la cuenta!

—¡Señores—dijo Garrote con energía—, atrás; atrás todo el mundo. El preso va a entrar en Madrid.

—Nosotros le llevaremos.

—Atrás todo el mundo.

Y los pocos soldados que allí había, auxiliados con tibieza por los voluntarios realistas, empezaron a separar la gente.

Unos corrieron a curiosear en los carros que venían detrás, y otros se metieron en la venta, donde sonaban seguidillas, castañuelas y desaforados gritos y chillidos. Un cuero de vino, roto por los golpes y patadas que recibiera, dejaba salir el rojo líquido, y el suelo de la venta parecía inundado de sangre. Algunos carreteros sedientos se habían arrojado al suelo y bebían en el arroyo tinto; los que llegaron más tarde apuraban lo que había en los huecos del empedrado, y los chicos lamían las piedras fuera de la venta, a riesgo de ser atropellados por las mulas desenganchadas que iban de la calle a la cuadra, o del tiro al abrevadero. Poco después veíanse hombres que parecían degollados con vida, carniceros o verdugos que se hubieran bañado en la sangre de sus víctimas. El vino mezclado al barro y tiñendo las ropas que ya no tenían color, acababa de dar al cuadro en cada una de sus figuras un tono crudo de matadero, horriblemente repulsivo a la vista.

Y a la luz de las hachas de viento y de las linternas, las caras aumentaban en ferocidad, dibujándose más claramente en ellas la risa entre carnavalesca y fúnebre que formaba el sentido, digámoslo así, de tan extraño cuadro. Como no había cesado de llover, el piso inundado era como un turbio espejo de lodo y basura, en cuyo cristal se reflejaban los hombres rojos, las rojas teas, los rostros ensangrentados, las bayonetas bruñidas, las ruedas cubiertas de tierra, los carros, las flacas mulas, las haraposas mujeres, el movimiento, el ir y venir, la oscilación de las linternas y hasta el barullo, los relinchos de brutos y hombres, la embriaguez inmunda, y, por último, aquella atmósfera encendida, espesa, suciamente brumosa, formada por los alientos de la venganza, de la rusticidad y de la miseria.

En el segundo carro estaban presos también, y heridos, los compañeros de Riego, a saber: el capitán D. Mariano Bayo, el teniente coronel piamontés Virginio Vicenti, y el inglés Jorge Matías. D. Patricio Sarmiento, que no se atrevió a acercarse al primer carro, se detuvo breve rato junto al segundo, pasó indiferente por el tercero, donde sólo venían sacos y un guerrillero con su mujer, y se dirigió al cuarto, llamado por una voz débil que claramente dijo:

—Señor D. Patricio de mi alma... ¡Bendito sea Dios, que me permite verle!

—¡Pujitos!... ¡Pujitos mío!...—exclamó Sarmiento extendiendo sus brazos dentro del carro—. ¿Eres tú?... Sí, tú mismo... Dime, ¿estás también herido? Por lo visto, también vienes preso.

—Sí, señor—repuso el maestro de obra prima—; herido y preso estoy... Diga usted, ¿nos ahorcarán?

—¡Pues eso quién lo duda!

—¡Infeliz de mí!... Vea usted los lodos en que han venido a parar aquellos polvos. Bien me lo decía mi mujer... Señor D. Patricio, al que está como yo medio muerto de un bayonetazo en la barriga, le deberían dejar en manos de Dios para que se lo llevase cuando a su Divina Majestad le diese la gana, ¿no es verdad?

—Sí, Pujitos mío—repuso Sarmiento estrechándole la mano—. ¿Sabes que tiemblo y tengo frío? Más frío y más miedo que tú, porque voy a preguntarte por mi hijo, en cuya compañía has vivido por esas tierras, y según lo que me contestes, así moriré o viviré... Hace seis días que estoy en la incertidumbre más horrible; hace seis días que bajo a este camino para interrogar a todos los que llegan... ¡Ah!, por fin encuentro quien me diga la verdad. Pujitos de mi alma, tú me la dirás, aunque sea terrible.

—Sí, señor; sí, señor; yo se la diré—repuso Pujitos, cubriéndose con ambas manos el rostro y rompiendo a llorar como un chicuelo.

—¡Conque es cierto, amigo, con que es verdad que mi pobre Lucas!...—gimió el preceptor con la voz entrecortada por el llanto—. ¡Pobre hijo de mi alma!

—¡Pobre amigo mío!—añadió Pujitos secando sus lágrimas—. Y era tan cariñoso, tan buen amigo, tan leal!... Sin cesar estaba nombrándole a usted y cavilando sobre lo que haría usted en Madrid o lo que no haría... "Si tendrá discípulos, decía; si pasará trabajos. Ahora estará barriendo la escuela..." No nos separábamos nunca, partíamos nuestra ración y éramos en todo como hermanos. En las batallas siempre nos encondíamos juntos.

—¡Os escondíais!—exclamó D. Patricio levantando el rostro con dignidad, pues ésta era tan grande en él, que ni el dolor podía vencerla.

—¡Ah, señor..., el pobre Lucas era el mejor chico del mundo... ¡Pobrecito!...

—Ha tiempo que el dardo estaba clavado en mi corazón... Yo le tenía por muerto; pero la falta de noticias ciertas me daba alguna esperanza. Me agarraba con desesperación a las conjeturas. Pero tú has disipado mis dudas. Más vale la desgracia verdadera y declarada, que una vacilación desgarradora.

(*Continuará.*)

LA TRAGEDIA DEL PUERTO DE ALICANTE

Un sangriento resultado de la traición casadista

Todas aquellas medidas dispuestas para segurar la resistencia eran saboteadas por Casado y sus cómplices, para preparar y madurar las condiciones de la traición y la entrega a Franco del pueblo español. Cuando en Cataluña se peleaba y Madrid ardia por auxiliarla, las mujeres madrileñas, que en tantas anteriores ocasiones habían dado muestras de su valor en la resistencia, acudieron al llamamiento hecho por el Ministerio de Defensa, en los últimos días de enero y primeros de febrero, para sustituir a todos los hombres en la retaguardia. A este llamado se presentaron cinco o seis mil mujeres, cuyos nombres y situación fueron dados al Ejército del Centro. Ni una sola fué requerida. Casado, ayudado por los caballeristas, trotskistas y faístas de los Sindicatos, lo impedía. Se empezaba a preparar la tragedia del puerto, resultante directa de la traición.

En todas partes de España los soldados y la población civil sabían cómo habría que resistir: como fuera y hasta que fuera, con fusiles y con piedras, en situación más difícil que nunca. No muchos días antes de la traición, Valencia dió una prueba elocuente del estado de espíritu de los españoles, cuando se creía que el enemigo iba a atacar por Levante. Organizado por el Comisariado, se celebró un gran mitin de confraternización del frente y la retaguardia, en el que tomaron parte Jesús Hernández, el General Menéndez, Jefe de aquel Ejército, y el Comisario Ortega. El entusiasmo de los combatientes y los obreros fué tal, que se produjo un torneo de emulación para completar la fortificación del sector. Y, a pesar de la pérdida de Cataluña, la tarea se llevó a cabo desde las Unidades superiores hasta las Compañías, con tanto ardor, que Levante vió levantarse en aquellos días más fortificaciones que nunca.

Con el anuncio de la creación de la Junta, parte del Ejército se siente invadir por la confusión; la disciplina no existe en los combatientes, engañados por Casado y Mera, que no saben por qué luchan contra los de las unidades leales al Gobierno. Comienzan en las unidades arrastradas por la Junta las deserciones de los soldados, que lo ven todo perdido. Y, mientras se encarcela a los comunistas, en la calles de Madrid empiezan a aparecer los fascistas, maleantes, gentes raras, que, con todo descaro y tolerancia de las autoridades juntistas, celebran reuniones a la sombra de la Cibeles.

EL EXODO

Los micrófonos de la Junta llamaban a la serenidad. Se sigue jugando con la paz digna y honrosa. Serenidad, ¿para qué? ¿Para acoger a sí a los fascistas, que tenían las puertas abiertas? ¿Serenidad, mientras la Junta preparaba la huída, dejando allí a Besteiro, agente de la España franquista?

El Grupo de Ejércitos, mandado por el traidor Miaja, había ordenado que los combatientes republicanos no debían pelear si el enemigo atacaba, sino levantar bandera blanca, enviando un emisario a parlamentar. La Junta había enviado los suyos a hablar con el propio Franco. Y por Extremadura atacaba ya el enemigo.

Se produce la marcha de multitudes hacia aquellos sitios donde puede hallarse la salvación. Se huye de Franco, de los falangistas, de los invasores, a quienes inermes se les ofrecía la presa valiosa de un pueblo traicionado, después de haber realizado los mayores esfuerzos, tras meses y meses de heroica lucha. El éxodo se produce hacia los puertos. Algunos coches han tenido que abrirse paso a tiros, por pueblos donde los fascistas locales estaban alertados. Valencia se llena de gente de Madrid, de los frentes de Levante, de Extremadura, que esperaban hallarlo todo dispuesto para la evacuación.

Pero no son sólo los Jefes, los dirigentes, quienes llegan allí. Las carreteras están llenas de soldados, de civiles, de mujeres, de criaturas, que escapan del fascismo y que no van a llegar a tiempo. No en balde habían aprendido a pelear y odiarlo. En Canillejas (Madrid), grupos de soldados asaltan los camiones un día antes de la caída de Madrid, con los pretextos más fútiles. En realidad, huyen de Franco y de la Junta, su aliada. Desgraciadamente, no todo el mundo podía escapar. El sigilo con que procedía la Junta, hablando por radio de la serenidad necesaria y de la paz, mientras sus coches esperaban a la puerta de la emisora para huir hacia Gandía, sorprendió al pueblo, que, atado de pies y manos, acababa de ser entregado. Pero de haber podido, ¿adónde irían? La Junta les tenía preparado Alicante como matadero, en tanto en los momentos más terriblemente angustiosos se les engañaba con la llegada de barcos. La Junta dejaba las cárceles llenas de auténticos antifascistas para que así cayeran inevitablemente en manos de Franco.

EN BUSCA DE LA SALVACION

La Junta había detenido a las legítimas autoridades civiles y militares de Alicante, poniendo en su lugar a los incondicionales, cuyo comportamiento traidor y vergonzoso rivaliza con la propia Junta. El Teniente Coronel Etelvino Vega, Comandante Militar de la Plaza, estaba en la cárcel. Las organizaciones obreras de Francia enviaron un barco para ayudar la evacuación, en el que podrían haberse salvado cinco o seis mil personas. Las autoridaes impostoras recibieron aviso desde Valencia de la llegada de gente para embarcar. Aun el puerto alicantino no era un hervidero humano. Pero los casadistas, tan pronto recibieron esa comunicación, se pusieron al habla con el capitán del buque, a quien engañaron diciéndole que en Alicante no quedaba nadie, y que nadie iría allí, por lo que en este buque embarcaron escasamente cuarenta personas.

Es cuando empiezan a llegar los que habrían de vivir la gran tragedia. Los primeros, son elementos de la 25 División, procedentes del frente levantino, unidad de matiz anarquista y confederal. A hablar con sus dirigentes, y otros elementos responsables de la Federación Anarquista Ibérica, han ido varios dirigentes comunistas.

—Es necesario, camaradas, designar una Comisión que ponga un poco de orden y disponga la evacuación para cuando lleguen barcos—, propusieron.

—Cuando lleguen barcos, ya embarcaremos—fué la única respuesta.

En las proximidades del puerto espera impaciente una multitud que asciende ya a 10.000 personas. Llevan más de doce horas sin comer. Los representantes del Partido Comunista proponen la formación de una Comisión de Evacuación, que se constituye con la participación de todos los Partidos, ante la perspectiva de la llegada de barcos. Los dirigentes de Partidos que más apoyaron la traición, realizan sus cálculos para el embarque: 25 por 100, de socialistas; 25 por 100, de anarquistas, y el resto, de comunistas, J. S. U., afiliados de Izquierda y Unión Republicana, sindicalistas, todas las demás Organizaciones y miembros del Ejército.

El traidor Burillo manda allí. Un cordón de guardias de asalto, montado sobre los antiguos paseos de los Mártires y de Gomis, cortan el paso al puerto. Las gentes continúan en las explanadas, las plazas y el mercado próximos. De vez en vez, los guardias dejan paso a ciertas señoritas; son las mecanógrafas y amigas de los traidores. Pero se vuelven a estrechar, mientras los combatientes y los dirigentes de Partidos responsables están abandonados a su suerte...

Sin embargo, hay quien no está dispuesto a que esa situación se prolongue. Y brillan las armas emplazadas, como resultado de medidas que toma el Partido Comunista. Entonces, el Comandante de los guardias se sobresalta más de lo que estaba. Protesta y grita:

—¿Quién ha ordenado que esa gente ande por ahí?

—Nosotros—responden los dirigentes comunistas—. Y haremos lo que se debe hacer.

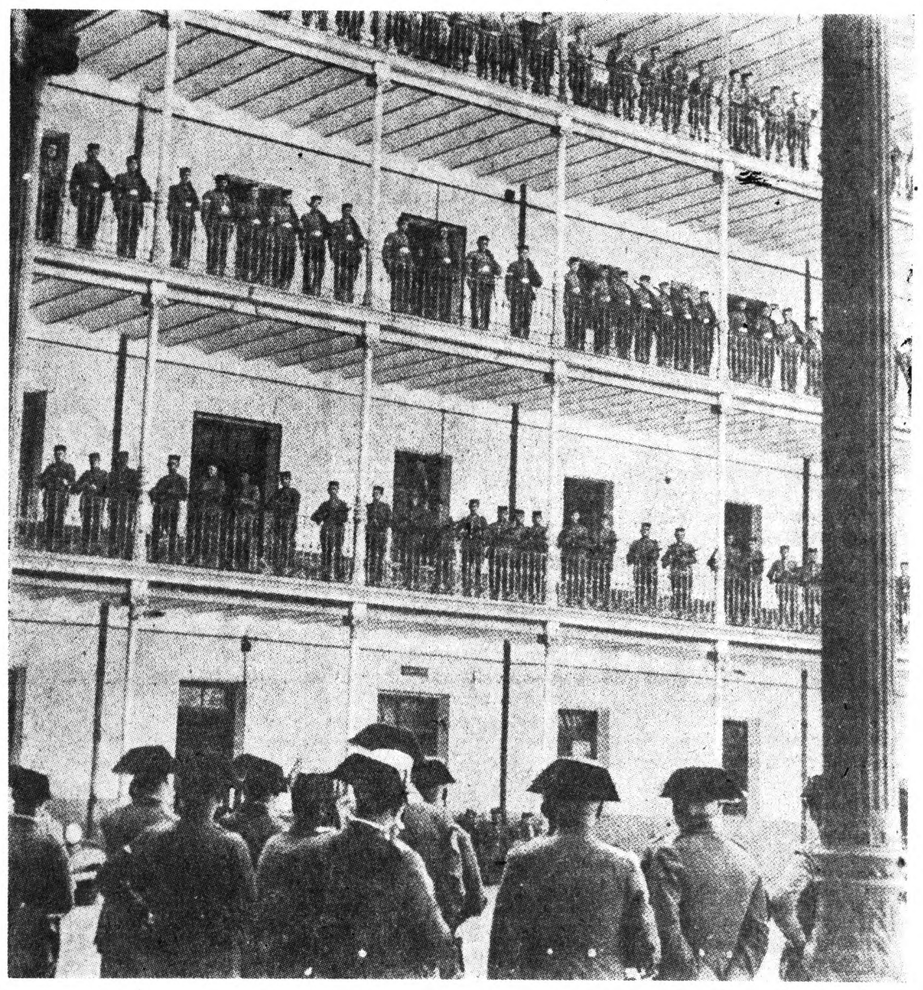
El Coronel Burillo recibe a Emilio Perez, acompanado de un Capitán de Asalto. ¿Que iría a hacer el Coronel? Imposible saberlo. La situación empeoraba. Otro nuevo Comandante Militar, también afecto al enemigo, mandaba en la Plaza. Por las calles circulaban coches con grupos fascistas, enarbolando sus banderas. Y los traidores pierden el control. Se reciben noticias de que se acerca el enemigo, y entonces, en la situación difícil, se le entrega el mando a Toral, fuerte, joven y leal a la República. Los militares de la traición, tras perder el honor y la vergüenza, acaban de perder sus espadas.

El Teniente Coronel Toral reúne a los combatientes y dispone que la gente, cada vez más numerosa, pase al puerto. La ciudad es abandonada totalmente. Con el nuevo orden, la serenidad va imponiéndose. No se responde a las provocaciones de los fascistas, que pasan constantemente por los paseos próximos al puerto. Bajo los barracones, sobre los fardos, combatientes y civiles se confunden. Allí se ven familias enteras, gente que odia y teme al fascismo cargando de un lado para otro colchones, mantas y bultos, y soldados y jefes sin otra cosa que su ropa, esperando con fe la aparición de unos barcos.

L. SUAREZ

(El próximo de esta serie de reportajes llevará por título "En pie los luchadores.")

¡LUCHA CONTRA EL TERROR EN ESPAÑA!



La cárcel, el campo de concentración o la muerte a manos de la Guardia civil o los falangistas: ¡Esta es la suerte de cientos de millares de españoles! ¡Toda América en pie para que cese el terror, por la amnistía para nuestros compatriotas, que agonizan en los presidios de España! ¡Que la jornada del 14 de Abril sea en todos los países americanos una intensa jornada de lucha contra el terror franquista!

DUM DUM

¡Si Isabel levantara la cabeza!...

Lo sentimos mucho, pero esta semana el "Dum-dum" nos brota de la pluma pálido de indignación. No hay derecho a que los "fachas" utilicen la sacrosanta zarandaja del "Imperio" y, al mismo tiempo, pisoteen la memoria de doña Isabel de Castilla (aquella señora que montaba tanto como su esposo don Fernando el de Antequera) hasta dejarla hecha un estropajo. Aunque nosotros no tenemos intención de pedir la restauración de la monarquía como don Indalecio, el cual parece decidido a que vuelva a reinar Isabel la Católica con tal de que reine alguien y él pueda echarle la vista encima a Bilbao, no podemos evitar, como caballeros, volver por los fueros del respeto que se debe a tan augusta señora y soberana.

Vamos a darles los antecedentes de nuestra indignación, y ustedes dirán si tenemos o no motivos para "echar lumbre". Tenemos a la vista un montón de recortes procedentes de los periódicos "imperiales" que hacen ahora en España. He aquí los títulos: "Adhesión de los musulmanes al Caudillo", "Su Alteza Imperial el Jalifa se dirigirá hoy por radio al mundo", "Ha quedado terminada la gran mezquita de Ceuta", "Alocución del ministro de Asuntos Exteriores a los musulmanes", etc., etc. Pero lo que ha colmado nuestra paciencia y nos ha hecho ir más allá de los amplios límites de nuestro apacible carácter, no ha sido esto—con ser mucho—, sino una fotografía publicada en "A B C" con el siguiente pie, capaz de indignar a cualquier caballero cristiano: "El ministro de Asuntos Exteriores, coronel Beigbeder, ha impuesto la medalla de Isabel la Católica a Abselam-Kad.Dur Ben-Amar", etc.

¡Señores, hasta ahí podían llegar las bromas! ¡Si Isabel levantara la cabeza!...

Porque Isabel—en cuya vida privada no queremos meternos, a pesar de que nos han venido con cuentos y nos han dicho que si tal y que si cual—es, por lo menos, la precursora directa de Falange y merece que se la trate con un poco de consideración. Tal vez estuvo equivocada, pero el caso es que se tomó muy en serio la expulsión de los moros y que no paró hasta que vió Granada a sus pies (lo cual ha hecho suponer a algunos historiadores que ella estaba en el Albaicín). ¿Cómo es, pues, posible que los que quieren sacar de la tumba el Imperio que ella fundó, halaguen ahora a los moros y traten de hacerlos sus amigos regalando cruces (cruces a los moros! Qué herejía!) a unos cuantos caciques traidores a la morería? Y aún dicen que los falangistas rinden culto a la Historia!

No, y mil veces no! No solamente traicionan la política imperial de doña Isabel, sino que son indignos de usar las flechas y el yugo que ella inventó, y la camisa sucia, que ella fué la primera en usar, pues es sabido que prometió no cambiarse de camisa hasta que Granada fuera incorporada a la cristiandad.

Calendario de la Guerra

Marzo de 1938

No pudimos contener la contraofensiva fascista llevada a cabo después de la toma de Teruel por las fuerzas del Ejército Popular. Los motivos de la retirada efectuada en los frentes del Este y que se prolongó hasta que llegaron al mar las tropas franquistas, deben atribuirse a dos causas principales. Primera y más importante: la carencia de armamento en que se encontraba la República, resultado del crimen de la no intervención decretada con vistas a asfixiar a nuestro pueblo (en aquellas jornadas de la retirada de marzo veíamos cómo un avión español había de batirse contra diez cazas alemanes o italianos); la segunda causa hemos de encontrarla en la debilidad constante de la falta de reservas, fallo que, aunque subsanado en parte, subsistía.

En esa retirada se registraron hechos de inconcebible heroismo. El mando franquista comprendía que, pese a su avance, la ofensiva no podía, ni mucho menos, decidir la guerra. Y contó—como había de contar al final de la lucha un año después—con los traidores de nuestra misma zona. No se equivocaba. El entonces ministro de la Guerra, Indalecio Prieto —como han detallado en estas mismas columnas Vicente Uribe y otros colaboradores de ESPAÑA POPULAR—, maniobró con el fin de obligar al Gobierno a capitular. En su empeño le secundaban personajes tan caracterizados como el mismo Presidente de la República, Manuel Azaña. Prieto entretuvo al Estado Mayor pidiendole un plan de retirada de los Ejércitos, y expreso en Consejo su certeza en la derrota inminente y su criterio de que la guerra estaba perdida.

Los verdaderos antifascistas, con el Partido Comunista a la cabeza, interpretando la voluntad del pueblo dispuesto a resistir, llevaron a cabo, en Barcelona, aquella histórica manifestacion contra los capituladores, que dió por resultado la crisis de marzo, resuelta con el nombramiento del Presidente Negrín para el desempeño de la cartera de Defensa Nacional.

Sin esa intervención activa del pueblo, éste hubiera sido entregado a sus enemigos, como lo fué un año después, ya que Prieto estaba de acuerdo con Azaña y había notificado al Embajador francés que todos los esfuerzos eran vanos, facilitando así un pretexto magnífico para que se hiciera más cerrada y más vil la política de no intervención. De acuerdo con Prieto, el Embajador francés llegó a proponer discretamente al Gobierno su salida en un barco de nacionalidad francesa, a cambio de abandonarlo todo.

De estos manejos estaban enterados los franquistas y los extranjeros. Prueba de ello es el hecho de que, mientras las fuerzas populares se batían en Barcelona contra Prieto, Azaña y demás capituladores, los aviadores italianos y alemanes, sin duda para favorecer los planes de aquéllos, bombardearon salvajemente la ciudad durante varios días. Numerosos edificios fueron derruídos y el número de víctimas alcanzó el de varios millares. Los bombardeos comenzaron precisamente cuando la manifestación contra los capituladores recorría las calles de Barcelona. Estaba bien claro que con aquellas bombas se pretendía predisponer el ánimo del pueblo a la claudicación. Pero el pueblo se mantuvo en pie y la lucha siguió adelante. Aún habían de escribirse páginas tan gloriosas como la del Ebro.

El final de la heroica guerra de España

Por Pedro CHECA

II

Hemos analizado en el anterior artículo, cómo la traición de Miaja y compañía significaba la culminación de toda una política de la reacción anglofrancesa y de sus agentes en España, dirigida a estrangular la República Popular, por miedo al Frente Popular victorioso y por el deseo de liquidar ese foco progresivo y democrático que constituía un obstáculo para iniciar la guerra imperialista y contrarrevolucionaria que venían preparando.

Queremos hoy hablar de cómo pudo desarrollarse ese criminal golpe que yuguló la resistencia popular. Tanto más, que si las consecuencias de la traición, son, en general, claras, esta cuestión mueve aún a confusión—que sirve a los traidores.

Estos han tratado de explicarlo principalmente como una "reacción del Ejército y del pueblo" contra la política de resistencia del Partido Comunista, seguida por el Gobierno presidido por el doctor Negrín, y contra la llamada "hegemonía comunista", como una expresión del "firme deseo de paz", existente entonces; como una medida "preventiva" contra un *levantamiento* comunista" en preparación, etc. Todo es una burda máscara para encubrir la realidad, y si se repasan los pretextos utilizados, por coincidencia con los traidores de la Junta.

Contra la unidad y contra el P. Comunista

Los hechos, incontrovertibles, conocidos unos antes, otros después, muestran a través de qué se ha gestado el golpe.

En primer lugar, rompiendo la unidad del pueblo y del Ejército. Era y es claro, para los españoles todos, que sólo con la unidad popular se pudo ofrecer al mundo el espectáculo de una resistencia prolongada a tan poderosos enemigos como se enfrentaban al pueblo español. Era y es claro, que romper la unidad era la condición previa para intentar aplastar al pueblo. Por eso los esfuerzos de los trotskistas, de los aventureros de la F. A. I., de Besteiro y sus amigos, y de Caballero y sus acólitos, fueron constantes en esa dirección. La lucha enérgica y constante del Partido Comunista por la unidad de la clase obrera y del pueblo, junto a la actividad de los socialistas amigos de la unidad, pudo contrarrestar esa obra infame de división y disgregación del Frente Popular.

Pero la política de colaboración entre el Partido Comunista y el Partido Socialista, establecida con el pacto de unidad de 1937, fué prácticamente rota, especialmente a partir del Comité Nacional del Partido Socialista del 9 de agosto de 1938, celebrado en Barcelona. Hoy es completamente claro leyendo el informe publicado por Prieto—ese documento pleno de inmundicia y maldad—, que Prieto se vengó del pueblo, que le impidió capitular en marzo, centrando toda su actividad en romper la unidad de socialistas y comunistas.

Y desde ese momento los Comités de enlace de socialistas y comunistas debilitan su trabajo común, que tantos beneficios reportaba; los Frentes Populares se debilitan; en el Ejército se llegó a declarar en Madrid ¡una huelga de Comisarios!, por Piñuela, protegido por Prieto y la Agrupación Socialista Madrileña, que prácticamente era una rebelión.

Toda esta orientación impresa por Prieto al Partido Socialista, unido a los obstáculos ya existentes por la obra de otros enemigos, facilitó la actividad de Casado y compañía, que al amparo de la insuficiente unidad, cuando más precisa era ésta, y de la lucha contra ella, preparaban su traición.

En segundo lugar, mediante la intensificación de la lucha contra la U. R. S. S. y el comunismo. Con el pretexto del "proselitismo", de "absorción", de "predominio comunista", etc., todos los enemigos de la resistencia, en vez de preparar al pueblo para la lucha contra Franco y los invasores, acentuaron su lucha contra el Partido Comunista para aislarlo de las masas. Al no lograrlo, se apelaba a la represión, utilizando al S. I. M., dirigido por Pedrero, como instrumento anticomunista, en vez de combatir al enemigo.

Es claro que se luchaba contra el Partido Comunista, por ser el más firme puntal de la resistencia, pues se quería romper ésta. Así, al amparo de esta lucha, Casado y compañía pretendían crear las condiciones para su obra.

Por otra parte, descomponiendo al Ejército. Durante un año, Miaja y su Estado Mayor se negaron a operar en la zona centro-sur, permitiendo que el enemigo descargase toda su fuerza sobre los ejércitos de Cataluña; cuando forzados, se vieron obligados a operar en Extremadura, con un gran éxito inicial del Ejército republicano, paralizaron las operaciones Obligados a operar en Madrid, el Estado Mayor de Casado entregó al enemigo el plan de operaciones sobre Brunete, determinando el fracaso.

Contra la política de resistencia

Todo ello tendía a desmoralizar, a hacer perder todas las cualidades combativas de nuestro Ejército y descomponerlo, para facilitar la obra del enemigo.

Durante el período anterior al golpe, se dejó trabajar a los enemigos con toda libertad. Falangistas, espías y saboteadores, enemigos de toda laya, trabajaban a la luz del día, e incluso cuando estaban presos eran libertados por Miaja, Casado y el S. I. M. Los traidores que intentabán pasar al enemigo, eran perdonados por Miaja. Se dejaba libertad plena al bulo, al rumor, fabricado en las covachuelas derrotistas y de la quinta columna, intensificando, al tiempo, la censura contra el Partido Comunista y retirando los aparatos de radio que permitían conocer la situación.

Se prohibía la propangada de los Comisarios ante el enemigo, cuando los franquistas intensificaban la suya en el nuestro.

Asimismo se verificaba un sabotaje descarado a la organización de la resistencia. Decretada la movilización general, Miaja y Casado, los dirigentes de la Agrupación Socialista Madrileña y de la F. A. I., con el pretexto de no desorganizar la producción—que entregarían después intacta al enemigo—, saboteaban abiertamente la incorporación a filas; impedían la organización de reservas bajo el pretexto de que no había armas, e impedían la incorporación de las mujeres a la producción.

Por otro lado, se acrecían consciente y deliberadamente, las dificultades—¡por si hubiera pocas!...—, a fin de irritar al pueblo y fatigarle más; de influir sobre él para que perdiera la moral y el deseo de continuar la lucha. Particularmente se hacía esto con el abastecimiento, aparato dirigido por algunos elementos socialistas y en el que toda corrupción e inmoralidad hallaba cobijo.

Se provocaba un estado de pánico entre los cuadros dirigentes y sectores más medrosos. Se abultaba el volumen de la "ofensiva inminente" del enemigo y sus elementos; se reducían al límite los medios y posibilidades de nuestro Ejército; se creaba una psicosis de encierro, de copo, de degollina irremediable, ante la "rotura fulminante de los frentes" por un solo empuje del enemigo. Todo esto determinaba que elementos cobardes, de los que nunca faltaron en la guerra, huyeran vergonzosamente, sembrando el pánico. Así, la Delegación en la zona centro-sur del Partido Socialista Obrero, radicada en Albacete, se escapaba un día a Orán con varias maletas de azafrán; el Teniente Coronel Nieto, de Carabineros, que en la represión anticomunista posterior se portó como un "héroe", intentó escaparse; otros dirigentes socialistas, republicanos, anarquistas, huían con sus correspondientes maletas de azafrán en barcos, canoas, etcétera, por el procedimiento más a mano.